

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO DE INVESTIGACIÓN EN PSICOLOGÍA –CIEPs-

“MAYRA GUTIÉRREZ”

**MODELO DOMINANTE DE MASCULINIDAD EN ESTUDIANTES
ADOLESCENTES DE LA CIUDAD DE GUATEMALA**

MARÍA FERNANDA ORTIZ SALAZAR

DANIELA ESTER ORELLANA ANTON

GUATEMALA, NOVIEMBRE 2018



UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO DE INVESTIGACIÓN EN PSICOLOGÍA –CIEPs-

“MAYRA GUTIÉRREZ”

MODELO DOMINANTE DE MASCULINIDAD EN ESTUDIANTES
ADOLESCENTES DE LA CIUDAD DE GUATEMALA

INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN PRESENTADO AL HONORABLE
CONSEJO DIRECTIVO
DE LA ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

POR

MARÍA FERNANDA ORTIZ SALAZAR
DANIELA ESTER ORELLANA ANTON
PREVIO A OPTAR AL TÍTULO DE PSICÓLOGAS
EN EL GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADAS

GUATEMALA, NOVIEMBRE 2018

CONSEJO DIRECTIVO

ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

M.A. MYNOR ESTUARDO LEMUS URBINA

DIRECTOR

LICENCIADA JULIA ALICIA RAMÍREZ ORIZÁBAL

SECRETARIA

LICENCIADA CLAUDIA JUDITT FLORES QUINTANA

MAESTRA KARLA AMPARO CARRERA VELA

REPRESENTANTES DE LOS PROFESORES

PABLO JOSUÉ MORA TELLO

MARIO ESTUARDO SITAVÍ SEMEYÁ

REPRESENTANTES ESTUDIANTILES

LICENCIADA LIDEY MAGALY PORTILLO PORTILLO

REPRESENTANTE DE EGRESADOS



C.c. Control Académico
CIEPs
UG
Archivo
Reg. 051-2018
CODIPs.2511-2018

De Orden de Impresión Informe Final de Investigación

09 de noviembre de 2018

Estudiantes
María Fernanda Ortiz Salazar
Daniela Ester Orellana Anton
Escuela de Ciencias Psicológicas
Edificio

Estudiante:

Para su conocimiento y efectos consiguientes, transcribo a usted el Punto TRIGÉSIMO QUINTO (35º) del Acta OCHENTA Y NUEVE GUIÓN DOS MIL DIECIOCHO (89-2018), de la sesión celebrada por el Consejo Directivo el 09 de noviembre de 2018, que copiado literalmente dice:

"TRIGÉSIMO QUINTO: El Consejo Directivo conoció el expediente que contiene el Informe Final de Investigación, titulado: "MODELO DOMINANTE DE MASCULINIDAD EN ESTUDIANTES ADOLESCENTES DE LA CIUDAD DE GUATEMALA", de la carrera de: Licenciatura en Psicología, realizado por:

María Fernanda Ortiz Salazar
Daniela Ester Orellana Anton

CARNÉ: 2076 13672 0101
CARNÉ: 2400 90233 0101

El presente trabajo fue asesorado durante su desarrollo por el Licenciado José Herbert Bolaños Valenzuela y revisado por la Licenciada Mavis Omelinda Rodríguez Solís. Con base en lo anterior, el Consejo Directivo AUTORIZA LA IMPRESIÓN del Informe Final para los trámites correspondientes de graduación, los que deberán estar de acuerdo con el Instructivo para Elaboración de Investigación de Tesis, con fines de graduación profesional."

Atentamente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"

Licenciada Julia Alicia Ramírez Orizabal
SECRETARIA



/Gaby

Centro Universitario Metropolitano -CUM- Edificio "A"
9ª. Avenida 9-15, zona 11 Guatemala, C.A. Teléfono: 24187530



UG-409-2018



Guatemala, 08 de noviembre de 2018

Señores
Miembros del Consejo Directivo
Escuela de Ciencias Psicológicas
CUM



Señores Miembros:

Deseándoles éxito al frente de sus labores, por este medio me permito informarles que de acuerdo al Punto Tercero (3°) de Acta 38-2014 de sesión ordinaria, celebrada por el Consejo Directivo de esta Unidad Académica el 9 de septiembre de 2014, las estudiantes **MARÍA FERNANDA ORTIZ SALAZAR, CARNÉ NO. 2076-13672-0101, Registro de Expediente de Graduación No. L-218-2018-C-EPS** y **DANIELA ESTER ORELLANA ANTON, CARNÉ NO. 2400-90233-0101, Registro de Expediente de Graduación No. L-132-2017-I-EPS**, han completado los siguientes Créditos Académicos de Graduación:

- 10 créditos académicos del Área de Desarrollo Profesional
- 10 créditos académicos por Trabajo de Graduación
- 15 créditos académicos por haber realizado Ejercicio Profesional Supervisado -EPS- respectivamente.

Por lo antes expuesto, con base al **Artículo 53 del Normativo General de Graduación**, solicito sea extendida la **ORDEN DE IMPRESIÓN** del Informe Final de Investigación **"MODELO DOMINANTE DE MASCULINIDAD EN ESTUDIANTES ADOLESCENTES DE LA CIUDAD DE GUATEMALA"**, mismo que fue aprobado por la Coordinación del Centro de investigaciones en Psicología -CIEPs- "Mayra Gutiérrez" el 30 de octubre del año 2018.

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"

Atentamente,


M.A. MAYRA LUNA DE ALVAREZ
COORDINACIÓN
UNIDAD DE GRADUACIÓN

Lucia G.
CC. Archivo
ADJUNTO DOCUMENTOS SEGÚN ANEXO ADHERIDO.



**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS**



CIEPs. 101-2018
REG. 051-2018

INFORME FINAL

Guatemala, 31 de octubre de 2018

Señores
Consejo Directivo
Escuela de Ciencias Psicológicas
Centro Universitario Metropolitano

Me dirijo a ustedes para informarles que la licenciada **Mavis Omelinda Rodríguez Solís** ha procedido a la revisión y aprobación del **INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN** titulado:

**“MODELO DOMINANTE DE MASCULINIDAD EN ESTUDIANTES
ADOLESCENTES DE LA CIUDAD DE GUATEMALA”.**

ESTUDIANTES:
María Fernanda Ortiz Salazar
Daniela Ester Orellana Anton

DPL. No.
2076136720101
2400902330101

CARRERA: Licenciatura en Psicología

El cual fue aprobado el 30 de octubre de 2018 por el Centro de Investigaciones en Psicología CIEPs. Se recibieron documentos originales completos el 31 de octubre de 2018, por lo que se solicita continuar con los trámites correspondientes.

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”

Licenciado Rafael Estuardo Espinoza Méndez
Coordinador
Centro de Investigaciones en Psicología CIEPs.
“Mayra Gutiérrez”





**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS**



CIEPs. 101-2018

REG. 051-2018

Guatemala, 31 de octubre de 2018

Licenciado Rafael Estuardo Espinoza Méndez
Coordinador
Centro de Investigaciones en Psicología CIEPs
Escuela de Ciencias Psicológicas

De manera atenta me dirijo a usted para informarle que he procedido a la revisión del INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN, titulado:

**“MODELO DOMINANTE DE MASCULINIDAD EN ESTUDIANTES
ADOLESCENTES DE LA CIUDAD DE GUATEMALA”.**

ESTUDIANTES:

María Fernanda Ortiz Salazar
Daniela Ester Orellana Anton

DPI. No.

2076136720101
2400902330101

CARRERA: Licenciatura en Psicología

Por considerar que el trabajo cumple con los requisitos establecidos por el Centro de Investigaciones en Psicología, emito DICTAMEN FAVORABLE el 30 de octubre de 2018, por lo que se solicita continuar con los trámites respectivos.

Atentamente,

“ID Y ENSEÑAR A TODOS”

**Licenciada Mavis Omelinda Rodríguez Solís
DOCENTE REVISORA**



c. archivo

**Centro Universitario Metropolitano -CUM- Edificio “A”
9ª. Avenida 9-15, zona 11 Guatemala, C.A. Teléfono: 2-1187530**



Guatemala, 17 de agosto de 2018

Coordinación

Centro de Investigaciones en Psicología - CIEPs -
"Mayra Gutiérrez"

Por este medio me permito informar que he tenido bajo mi cargo la asesoría de contenido del informe final de investigación titulado "Modelo dominante de masculinidad en estudiantes adolescentes de la ciudad de Guatemala" realizado por las estudiantes María Fernanda Ortiz Salazar CUI 201115331 Y Daniela Ester Orellana Anton CUI 201115721.

Esta investigación cumple con los requisitos establecidos por el Centro de Investigaciones en Psicología, por lo que emito DICTAMEN FAVORABLE y solicito se proceda a la revisión y aprobación correspondiente.

Sin otro particular, suscribo.

Atentamente,



Licenciado José Herbert R. Bolaños Valenzuela
Colegiado no. 1380
Asesor de contenido



INSTITUTO NACIONAL CENTRAL

Correo electrónico: incvjm@hotmail.com

9ª Avenida 9-27 zona 1,

Tel. 22328285

Guatemala, 18 de mayo del 2018

Coordinación

Centro de Investigaciones en Psicología

-CIEPs- "Mayra Gutiérrez".

Deseándole éxito al frente de sus labores, por este medio le informo que las estudiantes María Fernanda Ortiz Salazar, CUI 2076136720101 y Daniela Ester Orellana Anton, CUI 2400 90233 0101, realizaron en esta institución 30 cuestionarios Likert a los alumnos, como parte del trabajo de investigación titulado: **"MODELO DOMINANTE DE MASCULINIDAD EN ESTUDIANTES ADOLESCENTES DE LA CIUDAD DE GUATEMALA"** el 14 de mayo del presente año. En horario de 8:00 a 11:00 horas.

Las estudiantes en mención cumplieron con lo estipulado en el proyecto de investigación, por lo que agradecemos la participación en beneficio de nuestra institución.

Sin otro particular me suscribo,

Carlos Alfredo Valdez Paz
DIRECTOR
INSTITUTO NACIONAL CENTRAL



PADRINOS DE GRADUACIÓN

POR MARIA FERNANDA ORTIZ SALAZAR

FLOR DE MARÍA BOJORQUEZ MARTÍNEZ

CIRUJANA DENTISTA

COLEGIADO 2934

POR DANIELA ESTER ORELLANA ANTON

PABLO SATURNINO TZOY COXIC

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

COLEGIADO 3423

Dedicatoria

Al ser supremo:

Por permitirme alcanzar cada una de mis metas.

A mi Padre:

Por brindarme su apoyo incondicional e impulsarme siempre a ser una mejor persona y profesional.

A mi Madre:

Por su apoyo incondicional, por ser ejemplo de fortaleza, trabajo e inspirarme a ser una mujer con sueños y metas.

A mi Abuela:

Por su amor y ser parte de este proceso.

A mi Abuelo:

Por ser una de las metas que le hubiese gustado compartir conmigo.

A mis Hermanos:

Por su apoyo incondicional y ser ejemplos a seguir.

Por: María Fernanda Ortiz Salazar

Dedicatorias

Al ser supremo:

Que ha guiado cada uno de mis pasos por este viaje llamado vida, por ser fuente de amor y sabiduría.

A mi Padre:

Por ser ejemplo de integridad, servicio y humildad.

A mi Madre:

Quien a través de su amor incondicional me ha apoyado y animado a lograr mis sueños.

A mi Abuela:

Porque a través de su entereza física me ha enseñado a ser fuerte y valiente. Con su ejemplo me ha inspirado.

A mi Tía:

Por su fortaleza, bondad y ternura que ha inspirado en mí el servicio a los demás.

A mis Hermanos:

Por hacer de mi vida una montaña rusa de emociones. Porque me han enseñado a amar, tolerar y aceptar. Gracias por ser mis compañeros de vida.

A mi Prima:

Por su bondad y su carisma.

Por: Daniela Orellana Anton

Agradecimientos

- A: Universidad de San Carlos de Guatemala y su personal docente quienes con su orientación, enseñanza y directrices forjan procesos de aprendizaje significativos, sensibilizadores, vivenciales y concientizadores para aportar a través de nuestra profesión a la población guatemalteca.
- A: Escuela de Ciencias Psicológicas a su personal administrativo y docente. Por ayudar y proveer la orientación necesaria en todos los procesos durante la carrera. En sus aulas albergan grandes recuerdos de enseñanzas y aprendizajes.
- A: Al Instituto Nacional Central para Varones a su director Carlos Valdez. Por abrir las puertas a éste proyecto, a los alumnos que voluntariamente colaboraron y al personal administrativo que apoyo brindando información para enriquecer este trabajo.
- A: Lic. Herbert Bolaños. Por creer en este proyecto al brindar su asesoría y acompañamiento en este proceso, compartiendo sus experiencias, conocimientos y tiempo.
- A: Licda. Mavis Rodríguez Solís. Por acompañarnos en este proceso investigativo al brindarnos sus sugerencias e indicaciones, buscando la calidad y el profesionalismo en el proyecto.
- A: Lic. Byron Chivalán. Por inspirarnos al compartir su valiosa experiencia en el trabajo de masculinidades.

Índice

	Pág.
Resumen	
Prólogo	
Capítulo I	5
1. Planteamiento del problema y marco teórico.....	5
1.01 Planteamiento del problema	5
1.02 Objetivos.....	10
1.03 Marco teórico.....	11
Antecedentes.....	11
Reacciones al feminismo	12
Abundante producción teórica en México.....	12
La influencia en Suramérica	12
Algunos trabajos sobre masculinidad en Guatemala	13
Capítulo II	26
2. Técnicas e instrumentos	26
2.01 Enfoque y modelo de investigación.....	26
2.02 Técnicas	26
2.02.1 Técnicas de muestreo.....	26
2.02.2 Técnicas de recolección de datos.....	27
2.02.3 Técnicas de análisis de información	28
2.03 Instrumentos	29
2.04 Operacionalización de objetivos, categorías/variables	31
Tabla 2	31
Capítulo III.....	32
3. Presentación, interpretación y análisis de resultados	32
3.01 Características del lugar y de la muestra	32
Características del lugar.....	32
Características de la muestra	32
3.02 Presentación e interpretación de los resultados	34
3.03 Análisis general	62
Capítulo IV.....	72

4.	Conclusiones y recomendaciones	72
4.01	Conclusiones.....	72
4.02	Recomendaciones	74
4.03	Referencias	75
4.04	Anexos	78

Resumen

Modelo dominante de masculinidad en estudiantes adolescentes de la ciudad de Guatemala” Autoras: María Fernanda Ortiz Salazar carnet: 201115331 y Daniela Ester Orellana Anton 201115721.

El objetivo general de este trabajo fue analizar el modelo dominante de la masculinidad en estudiantes adolescentes. Los objetivos específicos fueron verificar cuánto se correspondían las características de masculinidad de la muestra, con las disposiciones del modelo dominante de masculinidad; comparar la afinidad a las disposiciones de la masculinidad dominante entre los adolescentes y los resultados obtenidos en estudios previos. Se tomó como referencia el estudio realizado en 2011 por Batres, Ortiz y Chivalán: “Tensiones y respuestas del modelo dominante de la masculinidad en estudiantes de la Universidad San Carlos de Guatemala”. Para ello se utilizó un enfoque cuantitativo, mediante un muestreo no probabilístico de tipo intencional, de acuerdo a los siguientes criterios: hombres, de 15 a 17 años de edad, estudiantes del Instituto Nacional Central de la ciudad capital. Para la recolección de datos se validó previamente el cuestionario tipo Likert del estudio de referencia para adaptarla a la muestra. Realizada su validación y con los cambios pertinentes se procedió a aplicarlo. Las variables de análisis fueron las 5 disposiciones de la masculinidad dominante que Batres, Ortiz y Chivalán presentan en su estudio: paternidad, pareja, proveeduría, heterosexualidad y éxito. Para el análisis de información los datos fueron tabulados en SPSS. Se utilizó la estadística descriptiva, para identificar las afinidades con la masculinidad dominante respaldándolas con fuentes secundarias recolectadas en encuestas, informes y censos. Finalmente para presentar los hallazgos más significativos se usaron gráficas y tablas. Se partió de las hipótesis descriptivas: las disposiciones de la masculinidad dominante se encuentran presentes en los adolescentes; y su presencia se da con menor apego que en los estudiantes participantes de estudios previos. Esta segunda hipótesis no se demostró, al contrario los resultados demuestran incluso mayor apego al modelo dominante de la masculinidad en los adolescentes, que el de los estudiantes universitarios en el año 2011.

Prólogo

Los informes de investigación son el resultado de procesos extensos y profundos de reflexión y de discusión, de amplias lecturas y muchas preguntas, de muchos diálogos. Casi siempre, quien investiga se ve en la necesidad de limitarse en extensión y en el tiempo de elaboración, debiendo entonces enfocarse en las ideas centrales de lo que va descubriendo y dejando fuera muchísimas de las ideas, algunos de los hallazgos que no alcanzan a descubrirse o explicarse con suficiencia, a veces, también debe dejar fuera intuiciones o ideas que no se completaron.

Cuando, además, se trata de temas tan complejos como el que las investigadoras abordan en este estudio, se sabe que deberán elegir un segmento de una gran estructura. Y, aunque ese segmento puede parecer pequeño, se advierte que constituye en sí mismo un objeto de estudio tan complejo como la estructura misma. En palabras más claras, abordar la masculinidad en un grupo de adolescentes es tan complejo como abordarla en la sociedad entera, como lo sería si se trata de un solo hombre. Es una estructura de relación, de identidad y de comprensión del mundo que da fundamento a todas las acciones de la persona, se ha construido a lo largo de toda su vida y es, en general, una estructura inconsciente. Estudiar la masculinidad se trata, entonces, de describir la estructura, su funcionamiento dinámico y sus implicaciones o relaciones con otras estructuras sociales. Y eso es una tarea que requiere muchas investigaciones, hace falta un esfuerzo articulado de la sociedad, tanto desde la academia, como desde las organizaciones sociales y en general de cada grupo y persona.

Esta tesis es un aporte a esos esfuerzos que ya se realizan en nuestra sociedad. Desde el ámbito académico, en particular desde la psicología, se muestran en esta tesis las relaciones que existen entre los mandatos que recibimos los hombres en nuestro proceso de socialización. Se sigue para ello la interpretación de Jorge Batres, Ana Izabel Ortiz y Byron Chivalán sobre las disposiciones (los mecanismos sociales que presionan a cumplir los mandatos) de la masculinidad dominante; y se articula este trabajo con otros que próximamente serán publicados, algunos como tesis y otros como artículos científicos.

Al articularse con otros trabajos se supera, al menos parcialmente, la limitación que se enfrenta al estudiar los fenómenos complejos (necesariamente segmentados). Por ello, se

considera que el modelo de la Unidad de Investigación Profesional (UIP) de la Escuela de Ciencias Psicológicas, dentro del cual se desarrolló este trabajo, es acertado al posibilitar que se estudien problemas, temas o fenómenos complejos con mayor profundidad y beneficios más concretos, al articular la curiosidad científica de varias personas y fortalecer sus habilidades y destrezas para la investigación. Si bien el modelo debe mejorar en diversos aspectos, el presente trabajo es una muestra de la calidad profesional que este modelo de investigación aporta.

Respecto a los resultados que se muestran en este estudio sólo voy a referirme a dos ideas: la contextualización que se presenta en el análisis general es muy valiosa para comprender la relación entre las opiniones (aparentemente a nivel individual) y las disposiciones (los mecanismos sociales). Es decir, si sólo se analizaran las respuestas al cuestionario tipo Likert que se aplicó, podría limitarse el análisis a lo individual ó a lo sumo, a lo grupal. Sin embargo, al contrastar esas respuestas con los elementos contextuales, se logra evidenciar que lo que se consideran opiniones personales son en realidad mandatos que se reproducen socialmente.

La otra idea, respecto a los resultados, es que, aunque al inicio nos sorprendieron bastante algunos resultados (el alto nivel de acuerdo con algunas ideas y la cantidad de personas que respondieron “indeciso” en muchos ítems), poco a poco fuimos encontrando explicaciones muy lógicas y muy interesantes para esos resultados. Es decir, pasamos de la sorpresa por los hallazgos a la comprensión de los grandes retos que hay en el tema. Por ejemplo, lograr que las personas pasemos de la corrección política al cuestionamiento honesto y profundo, que encontremos nuevos referentes de masculinidad y aún más, que encontremos alternativas al sistema sexo/género que nos binariza. En fin, comprendimos algunos elementos de la masculinidad que se ha construido en un grupo de adolescentes y lo que se nos descubre son los retos que hay para deconstruir la masculinidad en todos los ámbitos, a todas las edades, con todas las personas.

La lectura de este informe será el cierre de un ciclo de investigación, es decir, cuando se concrete la fase de divulgación del conocimiento construido se estará dando sentido al esfuerzo realizado por el equipo de investigación. Para que ese esfuerzo sea plenamente aprovechado confiamos en que la lectura motive nuevas prácticas, reflexiones, actitudes,

cuestionamientos; los que ojalá se reflejen también en otras investigaciones que ayuden a la comprensión de las relaciones de poder entre hombres y mujeres y sobre todo a su transformación.

José Herbert Roberto Bolaños Valenzuela

Guatemala de la Asunción, 20 de septiembre de 2018

Capítulo I

1. Planteamiento del problema y marco teórico

1.01 Planteamiento del problema

Se entiende como masculinidad al conjunto de características propias del hombre, que no solo están determinadas por su físico sino también por lo que la sociedad y la cultura le asignan.

“El concepto de masculinidad siempre es relacionado con el de feminidad, puesto que la masculinidad es entendida como todo aquello que no es femenino, determinándolo por sus diferencias. La masculinidad se relaciona con características como ser racional, fuerte, proveedor, productivo, valiente, responsable y conquistador en el plano de territorios (propiedades) y de parejas, a las mujeres se les relaciona con características como la sensibilidad, delicadeza, debilidad, pasividad, ser dependiente y sumisa.” (Faur, 2004, p.50).

Ejemplo de ello es cuando el nacimiento de un nuevo miembro en la familia crea expectativas diferentes, la primera viene determinada por su sexo. Tradicionalmente se ha considerado que si es hombre jugará al fútbol con su papá, será fuerte y valiente mientras que si es niña jugará a las muñecas, hay que cuidarla y protegerla más. Llegada la etapa escolar históricamente, era común, priorizar porque los hijos varones fueran a la escuela mientras las niñas se quedaban en casa aprendiendo las tareas del hogar. Para que llegada su juventud, los hombres optaran por un trabajo para sostener una familia y las mujeres supieran cocinar, lavar, planchar para formar un hogar, servir a su esposo y tener hijos. Tales expectativas, se traducen en mandatos sociales que configuran la vida de hombres dirigida al mundo público y el de las mujeres al mundo privado. Favoreciendo a los hombres en el dominio público, acceso a la educación, al ámbito laboral, económico, político y social. Se evidencian que existen características opuestas entre hombres y mujeres, que han dado como resultado la construcción de diferentes estereotipos y prejuicios.

Bourdieu (1998) explica que *“la dominación masculina tiene las condiciones para su pleno ejercicio. El privilegio universalmente reconocido a los hombres, se afirma en las estructuras sociales, actividades productivas y reproductivas, se basa en una división*

sexual del trabajo de producción y de reproducción biológico y social que confiere al hombre la mejor parte” (p. 49). Lo cual ha permitido y provocado un uso injusto del poder a través del sexismo, la violencia, el racismo, la homofobia, entre otras, siendo estos modelos de relación característicos del patriarcado.

Histórica y socialmente los hombres se han visto expuestos a diferentes presiones para demostrar su masculinidad, referencia de ello es la masculinidad dominante, en la cual el hombre tiene una posición de dominación ante la mujer legitimada por las diferencias biológicas y sobre todo por lo que la sociedad asigna a cada género. Weber (1944) expone que *“la dominación envuelve el cumplimiento de los mandatos sociales de forma pronta, automática, sin reflexión por costumbre y convención”*. (p.43). Los cuestionamientos a este modelo (el dominante en cada sociedad) han surgido a lo largo de la historia, y hoy tienen más fuerza gracias al feminismo, pero cabe aclarar que la masculinidad no es un tema que se pueda abordar solamente bajo esa mirada. Otras perspectivas para el trabajo con hombres, se han dirigido en diversos ámbitos del mundo a la atención del “victimario” es decir, quien ejerce violencia sexual, intrafamiliar y/o de género; pero quedan fuera todavía otras muchas violencias como la homofobia y el racismo, por ejemplo que aún no desarrollan estrategias similares.

En el año 2011 Jorge Batres, Ortiz y Chivalán, realizaron la investigación titulada: Tensiones y respuestas del modelo dominante de la masculinidad en estudiantes de la Universidad San Carlos de Guatemala en la cual explican que, la masculinidad como estructura sociohistórica ha logrado ajustarse a las variaciones de los contextos culturales, económicos y políticos, mediante arreglos discursivos y de representación que han liberado a los hombres de cambios reales en sus comportamientos cotidianos y dominantes, de manera que se siguen reproduciendo relaciones de inequidad y desigualdad entre hombres y mujeres para garantizar la pervivencia de estructuras sociales más amplias, la masculinidad dominante mantiene ciertas disposiciones que definen el rol funcional de los hombres dentro de la sociedad, estas guían su comportamiento y rigen sus relaciones con los demás. Dichas disposiciones son las que prevalecen todavía, a pesar de las formas diferentes que existen de ser hombre. Ya que son reforzadas por la sociedad tanto en el escenario público y privado.

Las disposiciones de la masculinidad dominante según Batres et al. (2011) explican que: “Pueden ser consideradas un fin en sí mismas, cada disposición realizada se experimenta como un logro, al hombre se le exige ser padre y cuando éste concreta dicha aspiración puede confrontarse con situaciones no previstas y que escapan del ideal socializado, produciendo enojo, culpa, miedo, incomodidad y angustia. Lo mismo puede suceder con las demás disposiciones e incluso seguir un orden ascendente: estudiar para ser trabajador exitoso, ser trabajador exitoso para ser padre y pareja y luego proveer, proveer para ser jefe de hogar, ser jefe de hogar para dignificarse frente a los demás hombres, etcétera. (p.168).

En Guatemala algunos trabajos con hombres se han desarrollado a partir de propuestas de mujeres que trabajan en su empoderamiento, sanación y procesos terapéuticos ante hechos violentos y traumáticos que han vivido, con la finalidad de sensibilizar a los hombres en temas de violencia y sus consecuencias para lograr relaciones más igualitarias y equitativas. Por ejemplo La Colectiva para la Defensa de los Derechos de las Mujeres en Guatemala (CODEFEM) trabaja en procesos de sensibilización con hombres en temas de violencia, relaciones de poder, la masculinidad y la construcción desigual respecto a las mujeres. En la que busca la participación activa de los hombres en proyectos concretos. (García, 2015).

En la indagación realizada sobre proyectos y programas en Guatemala que trabajan el tema de masculinidad con hombres se evidenció que en su mayoría están dirigidos a los adultos en comparación al realizado en menor medida con los adolescentes, siendo éste último orientado a la salud sexual y reproductiva que incluye el uso de preservativo para prevenir enfermedades de transmisión sexual, con énfasis en el VIH y SIDA, además de campañas de prevención ante el consumo de alcohol y drogas.

La población joven consta del *“70% del total de la población, del cual el 42.1% corresponde al rango de edad de 15 a 18 años, siendo el porcentaje de hombres mayor en comparación con el de mujeres”*. (ENJU, 2011); siendo los adolescentes una población representativa porcentualmente se consideró propicio trabajar e identificar la afinidad al modelo dominante de masculinidad, por estar en construcción muchas de las nociones que dirigirán su vida adulta. Siete años después de la primera Encuesta Nacional de Juventud no existe una versión actualizada de la misma, que los caracterice.

Se identificaron investigaciones y documentos que abordaban temáticas sobre violencia, riesgo de inserción a pandillas y la situación laboral en los jóvenes. Pero fueron escasos los trabajos enfocados a trabajar (indagar) la masculinidad como tal. Lo que dificulta un abordaje integral para poder medir, detectar, atender e incidir a nivel social, político, económico a través de esta población.

Los adolescentes se encuentran en una etapa en la que deben afrontar diferentes cambios a nivel físico, psicológico y social, que configuran su forma de ser, pensar, sentir y actuar. En este sentido están expuestos a las exigencias o mandatos sociales y de no cumplirse pueden ser rechazados, discriminados y/o excluidos. Incluso ser víctimas de bullying. Siendo significativo para ellos el sentido de pertenencia hacia sus pares puede generar aislamiento, depresión e intentos suicidas. Por ejemplo el chico que no le gusta jugar fútbol y prefiere estudiar violín, puede llegar a ser señalado y cuestionado en su masculinidad. Ante esto muchos adolescentes se ven obligados a modificar sus conductas con el fin de ser aceptados. Las respuestas que el adolescente aprende a dar ante sus grupos pares, a veces no demuestran lo que el adolescente realmente es, *“las tensiones internas del modelo masculino pueden arreglarse por medio de las llamadas respuestas aprendidas o políticamente correctas, cuya finalidad es evitar una confrontación mayor, las cuales reproducen las condiciones del modelo de dominación de manera amable, sutil y educada.* (Batres, et al., p.169). Por otro lado, el querer pertenecer, ser reconocido y aceptado por sus pares los lleva a inmiscuirse en situaciones de riesgo tales como actividades delictivas, consumo de alcohol y droga, relaciones sexuales sin protección; siendo en su conjunto lo descrito “los inicios del modelo dominante” porque para ser hombre hay que demostrarlo.

Desde niños, los adolescentes van interiorizando discursos y conductas de las personas que le rodean en su mayoría de forma inconsciente, lo que explica por qué responden a las expectativas que se tienen de ellos, muchas veces sin reflexión alguna; las figuras masculinas que han conocido o con las que han convivido representan un papel importante en la configuración de su masculinidad. Sin embargo, es preciso señalar que existe un esfuerzo en los adolescentes por definir sus propias reglas morales en lugar de acatar simplemente las normas del grupo o de un individuo en particular, lo cual representa una

oportunidad como medida de prevención para crear espacios de reflexión y cuestionamiento al modelo dominante de masculinidad.

Pero primero se debía brindar un panorama de indicios sobre el modelo de masculinidad a los que son afines. La investigación de Batres et al., sugiere que el modelo tradicional de hombre machista pervive en los jóvenes universitarios, 8 años después de ese estudio, fue significativo analizar la masculinidad de los adolescentes, considerando que están viviendo en una sociedad con constantes cambios y que a simple vista se podía pensar que ciertos discursos se habían ido modificando

Fue pertinente indagar sobre la afinidad que tienen los adolescentes hacia las disposiciones que se plantean como parte de la masculinidad dominante, generando así información fundamental para futuros diseños y ejecución de propuestas de intervención en el tema de masculinidades.

Como un esfuerzo por comprender y aportar elementos que pudiesen usarse, se consideraron las siguientes preguntas de investigación: ¿cómo es el modelo dominante de la masculinidad en los adolescentes?, ¿cuánto corresponden las características de la masculinidad de los adolescentes con las disposiciones del modelo dominante de masculinidad?, ¿qué diferencias y similitudes hay entre las disposiciones de la masculinidad dominante evidenciada en estudiantes de la Universidad San Carlos de Guatemala y las disposiciones de los adolescentes?.

1.02 Objetivos

Objetivo general

- Analizar el modelo dominante de la masculinidad en estudiantes adolescentes

Objetivos específicos

- Verificar cuánto se corresponde las características de masculinidad de la muestra estudiada, con las disposiciones del modelo dominante de masculinidad.
- Comparar la afinidad a las disposiciones de la masculinidad dominante, entre un grupo de adolescentes y los resultados obtenidos en estudios previos con estudiantes de la Universidad San Carlos de Guatemala.
- Socializar los resultados obtenidos en el VII Congreso Latinoamericano de Psicología ULAPSI 2018.

1.03 Marco teórico

Antecedentes

Desde los años ochenta y noventa ha surgido una abundante producción teórica sobre masculinidad, desde luego con diferentes perspectivas. Para comprender el desarrollo que ha tenido el estudio de la masculinidad en el mundo, se hará referencia al análisis propuesto por Batres et al., en la que parte de criterios geográficos para explicarlo.

El término de epicentros, si bien es usado en áreas como la geología o geografía para definir la ubicación donde se originan movimientos sísmicos y de acuerdo a su fuerza generan ondas que se hacen más expansivas pero con menor fuerza a medida que se alejan hacia a su alrededor. A manera de metáfora da cuenta de los lugares donde se ha originado el desarrollo del estudio de la masculinidad y su influencia a nivel global, permitiendo un mejor panorama a través de la siguiente gráfica:

Figura 1

Epicentros



Primer epicentro ■ Segundo epicentro ■ Tercer epicentro ■

Fuente: Elaboración propia

Descripción 1. Epicentros donde se ha desarrollado el estudio de la masculinidad a nivel mundial. Elaboración propia.

Los tres epicentros temáticos respecto a la masculinidad de acuerdo a su fuerza de influencia son: el primero corresponde al mundo de habla anglosajona donde se origina el estudio de la masculinidad, el segundo a México debido a su abundante producción teórica y el tercero a Suramérica; por último se considera la situación en Centroamérica y más específicamente en Guatemala.

Los movimientos feministas han generado una serie de cambios, replanteamientos, proyectos e iniciativas en la estructura social y política de muchos países en búsqueda de la igualdad y equidad entre hombres y mujeres. Si bien no son los únicos movimientos que han provocado cambios, desde el mundo de habla anglosajona se expone otros panoramas

Reacciones al feminismo en el mundo anglosajón

En el mundo de habla anglosajona surgen una serie de reacciones desde el feminismo a la estructura patriarcal haciendo imposible mantener una postura indiferente. Desde un discurso conservador se debaten las demandas del feminismo y sus implicaciones en la realización de los roles tradicionales y el ejercicio de los derechos. Por otro lado, existe una solidaridad con el feminismo en las que se defiende la equidad de género y finalmente se consideran las posibilidades de deconstrucción de la masculinidad en masculinidades, diversas, complejas y a veces contradictorias. Sumado los movimientos de diversidad sexual que se han originado.

Abundante producción teórica en México

México se destaca debido a la producción abundante sobre la masculinidad que allí se ha generado, así como también las movilizaciones sociales por producir cambios en las relaciones de género. En principio mucho de los estudios sobre masculinidad en México se basan en categorías y conceptos originados en el mundo anglosajón. Existe también un debate teórico amplio y vasto sobre cómo abordar la masculinidad. Pasando por la exigencia de generar variables e indicadores apropiados, hasta la sustitución de categorías conceptuales rígidas, por otras más abiertas o versátiles.

Finalmente destacan estudios que se están realizando alrededor del cuerpo masculino y las implicaciones del proyecto heterosexual en la vivencia de las masculinidades

La influencia en Suramérica

En Latinoamérica el panorama sobre los estudios de masculinidad sigue más o menos la misma línea que el mundo de habla anglosajona y México. Investigaciones que hacen corresponder la masculinidad con el ejercicio de roles específicos como la paternidad y la proveeduría; esfuerzos que asocian el estudio de la masculinidad con un tema específico,

como la violencia, la sexualidad, salud reproductiva y la pobreza; o en temáticas como la música, el fútbol y la identidad, finalmente hay esfuerzos que limitan el estudio de la masculinidad a espacios culturales específicos, así como grupos de referencia como: pandilleros, pilotos, adolescentes, varones de clase media, profesionales, etc. En Chile, Ecuador, Argentina, Colombia y Perú prevalecen estudios sobre masculinidad en espacios geográficos específicos y grupos bien delimitados.

Batres et al., indica que en la medida de la búsqueda geográfica de estudios sobre masculinidad se ubica en Centro América, las publicaciones van siendo más escasas. En ese sentido Centroamérica se encuentra a la zaga con respecto a los demás epicentros temáticos. Costa Rica sobresale en el istmo centroamericano por su producción en el tema; por otro lado, si se compara el resto de países de la región quizás El Salvador, Nicaragua y Honduras comparten una situación similar, de escasa pero existente producción y un activismo social importante. En último lugar se encuentra Guatemala, en cuyo caso los estudios son exigüos.

Los proyectos y programas que se han llevado a cabo en Latinoamérica y que influyen en Centroamérica, se considera se respaldan en tres perspectivas teóricas: la perspectiva de solidaridad con el feminismo, en la cual muchas iniciativas y proyectos para trabajar temas de masculinidad parten de la situación de la mujer. Otra propuesta considerada es la de masculinidades que surgen al cuestionar una masculinidad dominante proponiendo la posibilidad de otras formas de ser hombre.

Finalmente, aunque en menor medida, se reconoce la perspectiva sobre los derechos de los hombres, en la que algunos roles masculinos son letales para los hombres y su sociedad. Estas tres perspectivas son las que mejor explican, en algunos casos, el desarrollo teórico y el trabajo realizado con hombres en Latinoamérica desde una perspectiva de género; para explicar la situación de Guatemala los espacios geográficos tomados como referencia han sido México y Centro América por la cercanía con el país.

Algunos trabajos sobre masculinidad en Guatemala

Posteriormente del Conflicto Armado Interno en Guatemala, situaciones similares que comparte con otros países centroamericanos; como respuesta a los resultados y consecuencias del mismo, han sido diversos los procesos por los cuales ha atravesado a nivel político, económico, cultural, social y educativo en las últimas tres décadas; en las

que surge el inicio de una era democrática moderna, después de fraudes electorales y dictaduras militares. En las cuales se destaca la Firma de los Acuerdos de Paz y La Reforma Educativa, surgiendo así una preocupación por la búsqueda de una cultura de paz. Esto no significa que aun prime un ambiente de injusticia, inequidad, desigualdad, discriminación, pobreza y corrupción.

Instituciones gubernamentales, ONG y otras organizaciones trabajan a través de diferentes proyectos temas como cultura de paz, prevención y erradicación de la discriminación, el racismo y la violencia en todas sus formas, igualdad y equidad, con enfoques basado en la diversidad multiétnica, pluricultural y multilingüe del país

En Guatemala algunos trabajos con hombres se han desarrollado a partir de propuestas de mujeres que trabajan en su empoderamiento, sanación y procesos terapéuticos ante hechos violentos y traumáticos que han vivido, con la finalidad de sensibilizar a los hombres en temas de violencia y sus consecuencias para lograr relaciones más igualitarias y equitativas.

De acuerdo al artículo “No más machos: la nueva forma de ser hombre en México” (La nación, 2017) publica que La Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres (Conavim) plantea que el modelo tradicional de masculinidad en este país y el mundo se apoya en cuatro elementos esenciales:

- a) Restricción emocional: ya que los hombres no pueden hablar de sus propios sentimientos, especialmente con otros hombres.
- b) Obsesión por los logros y el éxito: de acuerdo al mito del ganador, los hombres se encuentran constantemente en estado de alerta y competencia, en un autocontrol restrictivo que regula la manifestación del dolor, la tristeza, el placer, el temor; es decir, de aquellos sentimientos generalmente asociados con la debilidad.
- c) Ser fuerte como un roble: en la que los hombres durante una crisis se muestren fuertes y valientes sin demostrar algún sentimiento de vulnerabilidad.
- d) Ser atrevido: significa que deben asumir riesgos, adrenalina, incluso ser agresivo a tal punto de vivir al borde del precipicio.

Es así como el “fracaso” en alguno o todos estos aspectos pueden hacer parecer al hombre vulnerable despertando dudas de su masculinidad. En ese sentido CONAVIM publica una guía que lleva por nombre “*Nuevas Masculinidades: reconstruyendo la*

hombría” con la cual pretende promover cambios de actitud, educar en igualdad de género, la no violencia y oponerse al machismo ya que pone en peligro la vida de las mujeres. Su objetivo principal es fomentar una nueva forma de ser hombre y lograr que sea antisexista, antihomofóbica, antirracista y anticlasista.

En Centro América el estudio de la masculinidad se ha caracterizado en una estrecha relación con la violencia, la paternidad, la insistencia de roles y la identidad de la masculinidad (Batres et al., p.22). Mantienen en común el trabajo de diferentes organizaciones y grupos acciones de sensibilización a favor de la equidad de género.

El trabajo que ha surgido de algunos movimientos de mujeres es más conocido, a diferencia del caso de los hombres que se podría hablar más de iniciativas aisladas que de movimientos como tal. (Menjivar , 2007)

Se hace principal referencia a México y a Centro América por ser Estados Partes de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Organización de los Estados Americanos (OEA). En este sentido comparten que, el trabajo con los hombres y mujeres encuentra su marco de referencia en la “*Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Contra la Mujer*” (1979) y la “*Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer*” (1994).

Específicamente en la “*Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Contra la Mujer*”, se puede leer en su Primera Parte: Artículo 5 lo siguiente:

Los Estados Partes tomarán todas las medidas apropiadas para:

- a) *Modificar los patrones socioculturales de conducta de hombres y mujeres, con miras a alcanzar la eliminación de los prejuicios y las prácticas consuetudinarias y de cualquier otra índole que estén basados en la idea de la inferioridad o superioridad de cualquiera de los sexos o en funciones estereotipadas de hombres y mujeres. (ONU, 1979)*

Premisas que comparte con la “*Convención Belém Do Para*” en su Artículo 8:

Los Estados Partes convienen adoptar en forma progresiva, medidas específicas, inclusive programas para:

- Según inciso b. *Modificar los patrones socioculturales de conducta de hombres y mujeres, incluyendo el diseño de programas de educación formales y no formales*

apropiados a todo nivel del proceso educativo, para contrarrestar prejuicios y costumbres y todo otro tipo de prácticas que se basen en la premisa de la inferioridad o superioridad de cualquiera de los géneros o en los papeles estereotipados para el hombre y la mujer que legitimizan o exacerban la violencia contra la mujer (OEA, 1994, p.7).

Algunos proyectos y programas precisan cumplir con dichas premisas ya que buscan deslindarse de las figuras y creencias de la masculinidad tradicional uniéndose a la lucha en contra de la violencia de género al hacer conciencia entre los hombres y sensibilizarlos al respecto.

Por otro lado, en su artículo 8 inciso “e” propone: *Fomentar y apoyar programas de educación gubernamentales y del sector privado destinados a concientizar al público sobre los problemas relacionados con la violencia contra la mujer, los recursos legales y la reparación que corresponda.* (OEA, 1994, p.7).

En Guatemala, esto nos lo confirma Mario Rodríguez, subcoordinador de la Red de Hombres por las Nuevas Masculinidades; al explicar que la motivación por integrar esta red surge al considerar el alto grado de violencia intrafamiliar en la sociedad, las violaciones a los derechos de los menores de edad y a personas adultas, que prácticamente involucran como responsables a los hombres, caracterizados en la cultura machista por ser más agresivos, personajes valientes, competitivos y líderes, o que simplemente por ser padres o esposos creen que deben tener un rol violento (Juárez, 2013). Uno de los objetivos principales es romper con paradigmas y concepciones machistas e inequidad de género.

Otra organización que trabaja en procesos de sensibilización con hombres es La Colectiva para la Defensa de los Derechos de las Mujeres en Guatemala (CODEFEM) en temas de violencia, relaciones de poder, la masculinidad y la construcción desigual respecto a las mujeres. En la que busca la participación activa de los hombres en proyectos concretos (García, 2015).

De acuerdo al artículo de Nuevas Masculinidades: aprendiendo a desaprender de Mujeres Iniciando en las Américas (MIA) confirman el trabajo que tradicionalmente se viene realizando con las mujeres sobre la idea de la redefinición de su identidad de género. Esto es porque son ellas la población en riesgo, las que sufren en mayor medida la jerarquización entre hombres y mujeres y sus consecuencias. Evidenciando con ello que la idea de feminismo está en proceso de cambio no así la de la masculinidad ya que sigue

siendo más o menos la de siempre. Resaltando así la importancia de analizar en primera instancia lo que se piensa sobre la masculinidad, deconstruir lo que tradicionalmente se concibe y se ha aprendido, identificar estereotipos y roles, cómo se han aprendido y reproducido, sus consecuencias, para posteriormente cuestionarse, destruir las limitaciones, que implica “ver lo malo” para “remover lo malo” y finalmente reconstruir la masculinidad y pluralizarla. MIA le apuesta a este trabajo mediante la educación, es por ello que actualmente lo hacen a través de su campaña de “*Hombres Contra el Femicidio*” y su diplomado “*Nuevas Masculinidades*” (LBG, 2015)

En diciembre del 2009 se llevó a cabo en Guatemala el “*Encuentro Nacional de Masculinidades*” con el objetivo definir líneas de acción en un grupo de trabajo de Sociedad Civil, Gobierno y Cooperación en materia de masculinidades. El cual se realizó en torno a dos ejes prioritarios: 1. aspectos étnicos y culturales: generar investigación y espacios para la discusión de la construcción social de las masculinidades a partir de la diversidad cultural y étnica. 2. construcción social: modificar los estereotipos masculinos y femeninos que permitan la construcción de relaciones de género equitativas e igualitarias. (Sallé Alonso, y otros, 2012)

En junio de 2011 a mayo del 2012 Asociación Alas de Guatemala con el apoyo de USAID, se propone conjuntamente con otras organizaciones, sensibilizar y aumentar el conocimiento en hombres trabajadores del Ingenio San Diego sobre infecciones de transmisión sexual, con énfasis en VIH/Sida, uso correcto del condón y paternidad responsable. (Sallé Alonso, y otros, 2012)

En el 2012 se realizaron encuentros de indagación sobre la construcción de las identidades masculinas guatemaltecas a través de Dos Soles con el apoyo del Centro Cultural de España en Guatemala. El cual se dividió en cinco conversatorios a lo largo del año con el objetivo principal de generar diálogo y comprender la existencia de diversas formas de entender la construcción de la identidad masculina. (Sallé Alonso, y otros, 2012)

Hasta acá el trabajo con hombres que ha iniciado desde las propuestas de mujeres van abarcando otros temas como la salud sexual y reproductiva, la paternidad responsable, por otro lado, se busca promover nuevas actitudes en la cual sean partícipes en la educación y crianza de sus hijos, desarrollen aquellas emociones que han sido reprimidas como la tristeza y colaboren en tareas domésticas. Estos temas han tomado relevancia al buscar

transformar y proponer nuevas formas de masculinidad. En este sentido se comparte la siguiente conclusión de acuerdo al estudio de ciertas iniciativas, como las anteriores expuestas que, *en primer lugar, destacan los proyectos de sensibilización. Especialmente los dirigidos a hombres. En muchas ocasiones este objetivo se combina con otras acciones como la formación o la educación constituyendo una metodología de trabajo que posibilita la interiorización de nuevas formas de comportamiento para ellos. Es lo que podríamos denominar como el aprendizaje de “nuevas masculinidades”* (Sallé Alonso, y otros, 2012)

Ahora bien, los trabajos con adolescentes según algunas referencias demuestran que desde el 2008 Fundación Juan Bautista Gutiérrez y el Fondo de Población de Naciones Unidas imparte un programa que consta de diez talleres desarrollados en institutos de educación media con el objetivo de fomentar herramientas necesarias y actitudes positivas orientadas a lograr un cuidado integral y reproductiva en los adolescentes. (Sallé Alonso, y otros, 2012).

También a través de la Secretaría Presidencial de la Mujer, la Defensoría de la Mujer Indígena: Incidejoven: red de jóvenes para la incidencia política, con el financiamiento de la Organización Panamericana de la Salud, en el 2009 se trabajó con hombres jóvenes de 10 a 24 años de edad, indígenas y estudiantes de magisterio bilingüe intercultural la prevención de la violencia basada en género y promoción de habilidades sociales y psicológicas a través de la expresión y el manejo de emociones. Al finalizar el proceso de formación mediante técnicas vivenciales, se procedió a validar el currículo desarrollado en materia de violencia y manejo de emociones, lo que derivó en un diseño integral que incluye otros tópicos como: paternidades, cuidado, sexualidad y salud reproductiva y prevención de VIH. Logrando formar el Programa H el cual se validó para incorporar en el Sistema Educativo Nacional e incidir políticamente. (Sallé Alonso, y otros, 2012)

De acuerdo a Batres et al., prevalecen el uso de conceptos provenientes del mundo anglosajón; una comprensión de la masculinidad a partir de roles específicos y sobre todo la paternidad y la asociación continua de la masculinidad con la violencia.

Se reconoce de acuerdo a la indagación sobre algunos proyectos e iniciativas llevadas a cabo hasta ahora sobre masculinidad, un menor trabajo en el tema de la masculinidad con adolescentes. Siendo la adolescencia una categoría que define la población hacia la

que se orientó este estudio se considerará posteriormente su conceptualización; primero se definirá la masculinidad desde una mirada histórica y social.

Masculinidad

Según Batres et al., (2011) han existido diferentes tendencias para explicar el concepto de masculinidad, pero la mayoría de definiciones existentes no brindan una comprensión consensuada del concepto.

Aunque se ha considerado algunos trabajos realizados en Guatemala con una perspectiva de solidaridad con el feminismo es necesario considerar un análisis más profundo de los procesos de socialización en la que hombres y mujeres configuran su identidad en la vida social, y que, a través de este proceso pueden reproducirse situaciones de alienación y deshumanización en beneficio de determinados intereses sociales. En este sentido, para los fines que esta investigación persigue se consideró la categoría de masculinidad dominante.

Masculinidad dominante

El concepto de dominación fue propuesto por Max Weber (1944) quien para el análisis presenta dos conceptos que son la costumbre y la convención, la costumbre puede entenderse como una acción repetida por los mismos agentes y extendida a otros, esta puede estar presentada sin reflexión alguna o por comodidad, cuyo cumplimiento se puede esperar en personas afines a determinados círculos. Su estabilidad se apoya en que si alguien no sigue dentro del mismo tipo de conducta, es visto de manera impropia y será señalado por lo demás que si dirijan su conducta por la costumbre arraigada. La convención es una forma de costumbre que dentro de un círculo de hombres se considera válida, y se reprueba la conducta fuera de esta.

Entonces Weber (1944) dice que la dominación es: “la probabilidad de encontrar obediencia a un mandato de determinado contenido entre personas dadas, por disciplina debe entenderse la probabilidad de encontrar obediencia para un mandato por parte de un conjunto de personas que, en virtud de actitudes arraigadas sea pronta, simple y automática” (p.43). Según Batres la fuerza de la costumbre y la eficacia de la dominación radican en volver invisibles a los organismos sociales que colocan los mandatos.

Pierre Bourdieu (citado por Batres et al., 2011) entrelaza el concepto de dominación y lo orienta a la masculinidad desde las diferencias sexuales, explica que la masculinidad

resulta una posición de dominación sobre la mujer. La dominación se legitima por las diferencias biológicas entre hombre y mujer, pero sobre todo por lo que la sociedad le asigna a cada género. Él refiere que: “la dominación masculina tiene las condiciones para su pleno ejercicio. El privilegio universalmente reconocido a los hombres se afirma en la objetividad de las estructuras sociales y de las actividades productivas y reproductiva, se basa en una división sexual del trabajo de producción y de reproducción biológico y social que confiere al hombre la mejor parte así como los esquemas inmanentes a todos los hábitos” (p.49).

Estos esquemas llegan a ser universalmente reconocidos y transcendentamente impuestos en los miembros de la sociedad.

Para este estudio, la masculinidad es entendida como una forma de dominación que se interioriza de manera inconsciente y desde las simbolizaciones de lo biológico y lo social que enraíza roles incuestionables de la vivencia de ser hombre. Se mantienen a través de una estructura histórica, política, económica, social y patriarcal. Lo cual se explica a través de las disposiciones de la masculinidad dominante.

Las disposiciones de la masculinidad dominante

Batres expone que en ciencias sociales una disposición está asociada a una estructura psicológica que facilita la integración de estímulos que van a guiar un comportamiento. La disposición tiene una integración neuropsicológica pero un origen y destino social. Debido a que el resultado de la integración de varios estímulos, se verá reflejada en el comportamiento adaptativo del individuo (Batres et al., 2011) No es solo biológica puesto que involucra aspectos cognitivos, afectivos y sociales. Abarca mandatos que definen el ser hombre en las relaciones sociales cotidianas. Por lo que para esta investigación, la disposición es tomada como el comportamiento histórico y social que sirve al hombre para adaptarse a su sociedad.

Las disposiciones pueden ser o no permanentes, dependiendo, los datos biológicos pueden ser fijos como el sexo, pero los datos sociales se ajustan al medio continuamente. El proceso de interiorización y legitimación de las pautas que definen la masculinidad, funcionan como una estructura de dominación a nivel macro y micro, puesto que toma en cuenta las condiciones sociales, políticas y culturales a las que pertenece el hombre (Batres et al., 2011). Esta estructura está compuesta por un conjunto de comportamientos que definen el ser hombre mediante la reproducción de los roles socialmente promovidos. A

pesar de las formas diferentes que existen de ser hombre. Se mantienen debido a que son reforzadas por la sociedad tanto en el escenario público y privado.

Para el análisis de las disposiciones de la masculinidad como una estructura de dominación Enrique Gomáriz (Citado por Batres et al., 2011) presenta dos categorías: las tradicionales y las modernas, dentro de las tradicionales ubica funciones que se les atribuye al hombre en áreas como: identidad principal, jefatura, y proveeduría. Y dentro de las categorías modernas identifica: actividades ocupacionales, como son el trabajo y estudio, la relación intergenérica la cual refiere la jefatura del hogar y la actividad ocupacional, por último la identidad social que hace referencia al ámbito cultural.

De estas Batres toma cuatro disposiciones sociales que son: padre, esposo, proveedor y realización profesional. Las cuales corresponden tanto al escenario público como privado donde se desenvuelve el hombre. A estas categorías se le une una categoría más que es la sexualidad. Batres retoma la idea de Bourdieu sobre la sexualidad como una disposición fija que se centra en la superioridad física del hombre que se extiende a las formaciones sociales. Se reconoce que la heterosexualidad es una característica que define al hombre colocándole límites dentro del placer sexual y dirige las relaciones con mujeres y con otros hombres. Ser heterosexual será entonces una característica fija que define a un hombre dominante (2011).

Batres en su estudio establece cinco disposiciones que definen la masculinidad dominante y que sobre todo se adaptan a la sociedad guatemalteca. Para este estudio se retomaron las mismas disposiciones que él plantea, siendo estas:

1. Paternidad: relación biológica y/o socio jurídica de derechos y obligaciones que establece un padre con sus hijos e hijas.
2. Relación de pareja: necesidad afectiva y sexual de relacionarse de manera permanente y exclusiva con otra persona.
3. Proveedor: responsabilidad de abastecer los recursos necesarios para la subsistencia del hogar y la familia. Que generalmente conlleva la aspiración de proteger y ser jefe de hogar.
4. Realización laboral: hace referencia al hecho de contar con un trabajo satisfactorio de acuerdo a la experiencia y formación recibida. Involucra dos aspectos, primero brindar los satisfactores necesarios para garantizar la subsistencia familiar o personal y segundo que sirva para demostrar las capacidades personales.

5. Heterosexualidad: se refiere a la atracción sexual y deseo amoroso que se experimenta por personas de distinto sexo. Conlleva aspectos como la fidelidad, la promiscuidad, virilidad, cortejo, placer sexual, deseo sexual, homofobia y violencia hacia hombres que no son de la misma orientación sexual.

Si bien se cuestionó que algunas de estas disposiciones no podrían ser consideradas en los adolescentes por no haber vivenciado dichas experiencias se tomó en cuenta que son mandatos interiorizados en las relaciones sociales cotidianas. Muchas veces han sido aprendidos de forma inconsciente desde su infancia a través de sus referentes masculinos. Este aprendizaje ha sido transmitido por medio del lenguaje, valores, principios, creencias, pensamientos, comportamientos y actitudes por lo que el adolescente siendo resultado de su entorno es capaz de reflejar desde ya esas disposiciones dominantes de la masculinidad.

En este sentido en el siguiente apartado se hablará de la adolescencia como categoría que define la población hacia la que se orientó este estudio.

Adolescencia

Guatemala se considera un país de población joven, debido a que el 70% de la población es menor de 30 años; la estructura de la población que presenta una mayor concentración porcentual del grupo de población joven es la de 15 a 18 años de edad que llega a un 42.1%, seguido del grupo de 19 a 24 que concentra el 37.5% de la población total y de 20.4% para el grupo de 25 a 29 años de edad, esto de acuerdo a la Primera encuesta nacional de juventud en Guatemala (2011, p. 22).

Habiendo una mayor concentración porcentual en las edades de 15 a 18 años y distinguiendo al hacer un análisis por sexo un mayor porcentaje de hombres que de mujeres se consideró importante trabajar con adolescentes hombres de 15 hasta 17 años de edad debido a la accesibilidad de la muestra contemplada donde su mayoría oscilaban entre estas edades, el rango establecido permitió una mejor comprensión de los comportamientos, actitudes, opiniones y perspectivas de los adolescentes, además de una comparación con otros estudios acerca de la juventud a nivel latinoamericano. Se reconoce la importancia, siendo una parte significativa porcentualmente hablando, para medir, detectar, atender e incidir a nivel social, político, económico a través de esta población.

Aunque no hay un consenso respecto a los criterios para los límites de la adolescencia en relación con su inicio y su final, fue oportuno establecerlos en esta investigación, aunque

no se trate de una definición cerrada. Algunos han considerado la adolescencia como un periodo que se produce entre la niñez y la edad adulta, entre las edades de 10 a 19 años de edad. En esta etapa ocurren cambios físicos, psicológicos y sociales. Los cambios físicos pueden ser universales en todos, pero varían en la duración, los cambios sociales pueden variar según la cultura y nivel socioeconómico. En comparación al siglo pasado se han registrado cambios en particular de cómo se vive este periodo en el ser humano, por ejemplo se encuentra que hay un inicio más temprano de la pubertad, también la postergación del matrimonio, la urbanización y mundialización de la comunicación y evolución de actitudes y prácticas sexuales (OMS, 2017).

Los intereses se centraron en trabajar con adolescentes en edades de 15 a 17 años debido a los aspectos que a nivel psicológico y cognoscitivo conforman esta etapa y resulta propicia para el abordaje de comportamientos y actitudes.

La teoría sociocultural o sociohistórica de Lev Vygotsky permite comprender esos aspectos resultados del entorno social y la cultural en la que son socializados los niños y que más adelante se convertirán en adolescentes. Por otro lado Erick Erickson con su teoría sobre las etapas del desarrollo psicosocial en la que considera a la adolescencia entre las edades de 12 a 19 años de edad define la importancia de buscar a esa edad una posición dentro de la sociedad a través de superar la crisis de la identidad como hombre.

Vygotsky (citado en Rivière, 1985) explica desde su teoría que “el sujeto es un resultado de la relación con los demás, la persona no se hace de adentro hacia afuera, no es un reflejo pasivo del medio ni un espíritu previo al contacto con las cosas y las personas” (p.41). El sujeto es un ser activo en su entorno, donde las interacciones sociales son más que simples influencias, pues en realidad configuran la forma de pensar. Vygotsky consideraba que el lenguaje, los símbolos y los signos son herramientas culturales para el desarrollo cognoscitivo. En este sentido desde que los niños van creciendo conviven, participan, escuchan, ven, e intercambian sensaciones, sentimientos, formas de pensar con adultos o pares. “Entonces, los conocimientos, las ideas, las actitudes y los valores de los niños se desarrollan mediante la apropiación o “la toma para sí mismos” de las formas de actuar y de pensar que les ofrecen su cultura y los miembros más capaces de su grupo” (citado en Woolfolk, 2010).

Reconociendo que la cultura y el entorno social configura el pensamiento del niño y/o el adolescente determina qué aprende y cómo. El sujeto interioriza la estructura de la conducta externa, de acuerdo a lo que explica Batres sobre las disposiciones sociales, las características de la masculinidad dominante perviven porque son producto de formas de dominación que han sido interiorizadas y legitimadas por medio de los roles que definen lo que debería de ser un hombre, roles que toman fuerza al ser socialmente promovidos (Batres et al., 2011).

Vygotsky (citado en Rivière, 1985) expone “en la ley de doble formación del desarrollo cultural del niño las funciones superiores aparecen dos veces: primero a nivel social (interpsicológica) y más tarde a nivel individual es decir intrapsicológico” (p.43). En otras palabras, los procesos mentales superiores, como dirigir la propia atención y analizar los problemas, primero se construyen en cooperación durante actividades compartidas entre el niño y otra persona. Luego, el niño internaliza los procesos y éstos se convierten en parte del desarrollo cognoscitivo del infante (citado en Woolfolk, 2010) dicho de otra manera lo que el niño aprende en su entorno lo internaliza, ya sean pensamientos, actitudes y comportamientos para posteriormente reproducirlo. En la etapa de la adolescencia pueden movilizarse en diferentes escenarios fuera de su hogar en donde conocerán a las personas que conforman sus grupos pares y en sí sus relaciones de amistad más próximas. En estos escenarios separados del hogar tendrá el espacio de desenvolverse y poder conocer realidades diferentes a la propia. Todo esto va construyendo lo que va a formar parte de su personalidad.

Erickson plantea que la pregunta fundamental con la que el adolescente se enfrenta en esta etapa es ¿Quién soy? y esto le ayuda a ubicar su posición dentro de la sociedad. La construcción de la respuesta a esta pregunta se ve influenciada por las experiencias que ha vivido, las personas que lo han rodeado y sobre todo la cultura en la que ha crecido. Todo esto le brinda al adolescente un abanico de opciones con las que puede construir su propia identidad en cuanto a sus metas, vocación, su estilo de vida, roles de género con los que se identifica, su postura política y religiosa, esta búsqueda se irá dando a través de su vida, en algunas etapas más que en otras, pero es en la adolescencia en donde se empieza a enfocar en la búsqueda de estos aspectos (Woolfolk, 2010).

En este sentido se consideró que es importante reflexionar acerca de la masculinidad en la adolescencia, siendo ésta una etapa propicia de construcción e interiorización de modelos que pueden perpetuar las desigualdades entre hombre y mujeres. Pero también es una etapa receptiva en la que si se abordan temas relacionados con la masculinidad se pueden propiciar espacios de reflexión y cuestionamiento sobre el ser hombre.

Según Cáceres (2017), es posible que el hombre adolescente nunca se haya cuestionado sobre la “masculinidad en general” ni en la suya “en particular”. Los adolescentes responden a las expectativas que se tienen de ellos como hombres, según lo aprendido de sus figuras masculinas o los mensajes que les llegan por diversos canales. Que desde la perspectiva de Weber la fuerza de la costumbre y la convención, no los lleva a cuestionar o reflexionar.

Capítulo II

2. Técnicas e instrumentos

2.01 Enfoque y modelo de investigación

El objetivo general que persiguió este trabajo fue analizar el modelo dominante de la masculinidad en estudiantes adolescentes.

En este sentido se dispuso a realizar una descripción exploratoria, cuantitativa, del escenario estructural de la masculinidad guatemalteca en adolescentes. Indagando información estadística y descriptiva en fuentes secundarias que dieran cuenta y respaldarán el modelo dominante de masculinidad en adolescentes.

Para alcanzar el objetivo general se verificó cuánto se correspondía las características de masculinidad de la muestra estudiada, con las disposiciones del modelo dominante de masculinidad. Se realizó una comparación sobre la afinidad a las disposiciones de la masculinidad dominante entre un grupo de adolescentes y los resultados obtenidos en el estudio previo con estudiantes de la Universidad San Carlos de Guatemala.

Se realizó una verificación cuantitativa sobre las 5 disposiciones del modelo dominante de masculinidad (paternidad, relación de pareja, proveeduría, realización laboral, heterosexualidad) a través del cuestionario tipo Likert.

Se partió de las siguientes hipótesis descriptivas: las disposiciones de la masculinidad dominante se encuentran presentes en los adolescentes; y su presencia se da con menor apego que en los estudiantes participantes de estudios previos.

2.02 Técnicas

2.02.1 Técnicas de muestreo

La elección del establecimiento educativo se realizó por el criterio de disponibilidad, considerando lo siguiente:

- a) Cantidad mínima de 31 estudiantes hombres, tomando en cuenta que en los grados de tercero básico, cuarto y quinto bachillerato había un total de 69 alumnos que oscilaban entre las edades de 15 a 17 años de edad.
- b) Accesibilidad y disponibilidad por parte de la autoridad del Instituto.
- c) Estar ubicado en la ciudad de Guatemala.

La muestra de participantes a nivel individual fue seleccionada obedeciendo a los criterios de inclusión:

- a) Identificarse como hombre.
- b) Haber cumplido 15 años y no haber cumplido 18 años aún.
- c) Estar cursando tercero básico, cuarto o quinto bachillerato en el Instituto Nacional Central para Varones.

Se consideraron criterios de exclusión:

- a) Hombres con deficiencia cognitiva, retraso mental o trastorno psiquiátrico.

Para la elección de los participantes se utilizó el muestreo no probabilístico a través del siguiente procedimiento:

- 1) Se obtuvo de la autorización del Instituto la disponibilidad de aplicar el cuestionario tipo Likert a los estudiantes en períodos libres.
- 2) Se verificó junto con el director quienes cumplían los criterios de inclusión.
- 3) El director avaló previamente el cuestionario y luego autorizó la aplicación del mismo.

2.02.2 Técnicas de recolección de datos

Cuestionario tipo Likert

Se obtuvo la información necesaria para cumplir los objetivos propuestos a través de un cuestionario tipo Likert, que consistía en un conjunto de ítems presentados en forma de reactivos, proposiciones, afirmaciones y juicios sobre las 5 disposiciones de la masculinidad dominante (Monje Alvarez, 2011). La base del cuestionario utilizado es el mismo del estudio previo de 2011. Se decidió utilizar este mismo modelo debido a que contaba con los reactivos necesarios para estudiar la masculinidad dominante y se apegaban al contexto guatemalteco. Y además uno de los intereses era realizar una comparación con el estudio de 2011, por lo que resultó factible seguir el mismo modelo de instrumento.

Se validó nuevamente el cuestionario tipo Likert del estudio de referencia para adaptarlo a la muestra objetivo. Para ello se realizaron reuniones con otro grupo de investigadores que estaban trabajando con la misma investigación de referencia pero para verificar avances en el modelo de masculinidad dominante. Como resultado se enriqueció el cuestionario tipo Likert con 12 ítems más que buscaban complementar cada disposición

para una mejor comprensión de la misma. Se llevó a cabo una aplicación del instrumento para validarlo con los adolescentes, considerando aspectos tales como: comprensión de los ítems e identificar si algunos ítems causaban incomodidad entre los participantes.

Para estimar la confiabilidad del cuestionario se utilizó el coeficiente Alfa de Cronbach (que mide la consistencia interna de una escala) el cual permitió constatar que los ítems sí medían el modelo dominante de masculinidad ya que se obtuvo un coeficiente de 0.948 entre ellos, lo que se considera alto; cuando el mínimo para considerar que la escala puede usarse es 0.60. Finalmente se aplicó el cuestionario con los cambios que fueron pertinentes para ser adaptados a la muestra establecida.

2.02.3 Técnicas de análisis de información

Proceso de análisis de datos cuantitativo:

- Los datos fueron tabulados en SPSS, diseñando una base de datos adecuada para el estudio.
- Se utilizó la estadística descriptiva, para identificar las afinidades con la masculinidad dominante.
- Se realizó la comparación en función de las variables y los datos obtenidos en éste estudio con los datos del estudio de Batres, Ortiz y Chivalán (2011).
- Para los hallazgos más significativos se usaron gráficas y tablas.

Análisis exploratorio, descripción e interpretación:

Con el fin de expresar y describir el modelo dominante de la masculinidad en adolescentes, se realizó un análisis exploratorio, que como resultado brinda fuentes secundarias, es decir, encuestas, censos e informes sobre la situación de los adolescentes en Guatemala.

A partir de la relación establecida entre los resultados estadísticos y el análisis exploratorio se realizó una interpretación sobre la realidad de los adolescentes y el apego al modelo dominante de la masculinidad.

Para la presentación de resultados nos hemos valido de las estadísticas y la *media*, (el procedimiento para su cálculo se explica más adelante), medida de tendencia central que establece el valor que mejor representa el punto medio entre 2 y -2 (acuerdo y desacuerdo)

del conjunto de respuestas de cada individuo. Analizando así, el conjunto de disposiciones y permitiendo comparar el resultado obtenido en relación con un puntaje central o típico, es decir para verificar el primer objetivo.

También permite comparar las medias obtenidos de dos grupos, en este caso los datos de la investigación del 2011 y la actual, para el cumplimiento del segundo objetivo.

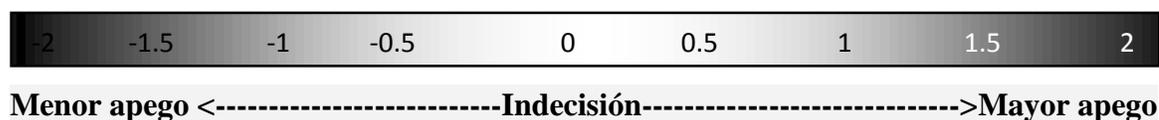
Para calcular la media, el valor asignado a las respuestas dadas en el cuestionario tipo Likert fueron: Muy en desacuerdo = -2, En desacuerdo = -1, Indeciso = 0, De acuerdo = 1 y Muy de acuerdo = 2; de manera que la media tendrá valores entre -2 y +2, indicando un desacuerdo cuando sea negativa y acuerdo cuando sea positiva al modelo dominante de la masculinidad.

Para definir la postura de los adolescentes se ha considerado las siguientes categorías:

- “Totalmente apegado” = “muy de acuerdo”.
- “Apegados” = “de acuerdo”.
- “Totalmente en desapego” = “muy en desacuerdo”.
- “Desapegados” = “desacuerdo”.
- “Dudosos” = indecisión, cuestionamiento y/o reflexión.

Figura 2

Apego a las disposiciones



Elaboración propia.

Descripción 2. Nivel de apego según el valor numérico.

2.03 Instrumentos

Cuestionario Tipo Likert

Permitió medir a través de un conjunto de ítems presentados el apego al modelo dominante de masculinidad en adolescentes. Mediante el cuestionario se le solicitó al sujeto de estudio, que por favor indicara el grado de acuerdo o desacuerdo con el ítem presentado. Se colocaron las opciones: muy de acuerdo, de acuerdo, indeciso, en desacuerdo, muy en desacuerdo, para que pudiera escoger según se identificara con el ítem propuesto. Cada

respuesta fue traducida a un valor numérico. Al final la persona obtenía una puntuación total sumando las calificaciones por ítem. En el cuestionario se solicitaron datos personales sobre los adolescentes como: edad, hijos, escuela, trabajo, grupo cultural, orientación sexual y religión. Se solicitó también que anotaran 3 cualidades esperadas en un hombre al principio del apartado de los ítems, para completar el análisis del cuestionario.

Las variables que se evaluaron en el cuestionario fueron las relacionadas con aspectos y disposiciones que hacen funcional el rol del hombre según la masculinidad dominante.

Tabla 1

Disposición	Variables
Paternalidad	<ul style="list-style-type: none"> • Cuidado y crianza de los hijos. • Rol en la familia. • Dinero y crianza • Herencia • Reproducirse (potencia sexual) • Sentido
Relaciones de pareja	<ul style="list-style-type: none"> • Argumentos sobre la necesidad de la vida en pareja • Divorcio. • Fidelidad. • Violencia.
Proveedor	<ul style="list-style-type: none"> • Rol de proveedor • Espacio público masculino (Femenino privado). • Jefatura del hogar.
Realización laboral	<ul style="list-style-type: none"> • Escolaridad • Percepción sobre poder, éxito y logro.
Heterosexualidad	<ul style="list-style-type: none"> • Fidelidad • Promiscuidad. • Virilidad. • Cortejo. • Placer sexual. • Deseo sexual. • Homofobia. • Violencia hacia hombres diversos.

Descripción. Las disposiciones de la masculinidad dominante con sus respectivas variables de evaluación.

2.04 Operacionalización de objetivos, categorías/variables

Tabla 2

Objetivos específicos	Categorías conceptuales/ variables	Indicadores	Técnicas e Instrumentos
1. Verificar cuánto se corresponde las características de masculinidad de la muestra estudiada, con las disposiciones del modelo dominante de masculinidad.	Masculinidad dominante: Forma de dominación que se interioriza de manera inconsciente desde las simbolizaciones de lo social y lo biológico, enraíza roles incuestionables de la vivencia de ser hombre, que se mantienen a través de una estructura histórica, política, económica, social y patriarcal.	Disposiciones de la masculinidad dominante: <ul style="list-style-type: none"> • Paternidad. • Relación de pareja. • Proveedor • Realización laboral. • Heterosexualidad 	Cuestionario tipo Likert
2. Comparar la inclinación a las disposiciones de la masculinidad dominante, entre un grupo de adolescentes y los resultados obtenidos en estudios previos con estudiantes de la Universidad San Carlos de Guatemala	Disposiciones de la masculinidad dominante: Comportamientos históricos y sociales que funcionan como pautas para definir la masculinidad y ayudan al hombre a adaptarse a su sociedad.	<p>Paternidad:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Cuidado y crianza de los hijos. -Rol en la familia. -Dinero y crianza -Herencia -Reproducirse (potencia sexual) -Sentido <p>Relaciones de pareja: - Argumentos sobre la necesidad de la vida en pareja</p> <ul style="list-style-type: none"> -Divorcio. -Fidelidad. -Violencia. <p>Proveedor:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Rol de proveedor -Espacio público masculino (femenino privado). -Jefatura del hogar. <p>Realización laboral:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Escolaridad -Percepción sobre poder, éxito y logro. <p>Heterosexualidad:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Fidelidad -Promiscuidad. -Virilidad. -Placer sexual. -Deseo sexual. -Homofobia. -Violencia hacia hombres diversos. 	

Descripción. Objetivos del estudio con sus respectivas variables, indicadores e instrumentos para su respectivo análisis. Elaboración propia.

Capítulo III

3 Presentación, interpretación y análisis de resultados

3.04 Características del lugar y de la muestra

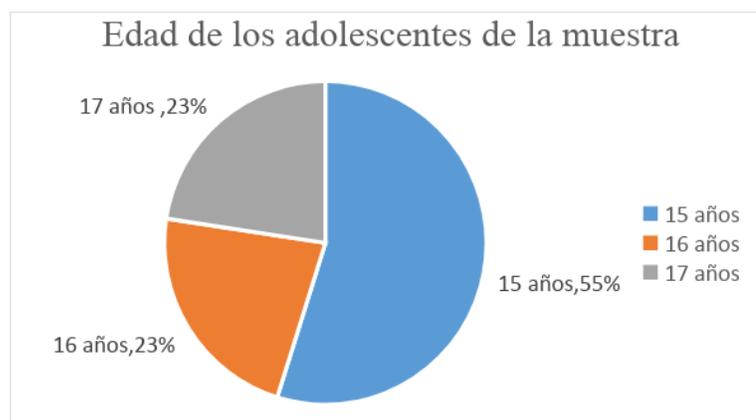
Características del lugar

El Instituto Nacional Central para Varones fue fundado en 1874 por Justo Rufino Barrios, se encuentra ubicado en la 9ª. Avenida 9-27 de la zona 1 de la Ciudad Capital. Su infraestructura tiene alrededor de 144 años de antigüedad, los terremotos de 1917 y 1918 dañaron parte de su estructura. Sin embargo, en la actualidad tiene la capacidad de albergar a grupos de 400 a 800 alumnos y al menos 22 docentes, tiene baños sanitarios tanto para damas como caballeros, a pesar de iniciar como una institución solo para hombres. Cuentan con servicios básicos de agua, luz y extracción de basura. Es una institución pública laica de educación media, desde hace dos años cuentan con mujeres y hombres dentro de su alumnado por lo que ha pasado a llamarse Instituto Nacional Central. Su director actual es Carlos Alfredo Valdez Paz, quien tiene a su cargo los grados de 1º, 2º, 3º básico y 4º y 5º bachillerato en Ciencias y Letras de la jornada matutina de 7:30 a.m. a 12:30 p.m. Las instalaciones se utilizan para albergar otras jornadas estudiantiles estando a cargo por diferente personal. La jornada vespertina se identifica con el nombre de Escuela de Comercio la cual brinda educación media, carreras de bachillerato y perito. La jornada nocturna se reconoce como INEB Nocturna -Instituto Nacional de Educación Básica- brinda educación media y bachillerato.

Características de la muestra

Se utilizó una muestra de 31 alumnos hombres, entre las edades de 15 a 17 años, de los grados de 1º y 2º básico del Instituto Nacional Central, de la jornada matutina. Siendo su representación porcentual la siguiente:

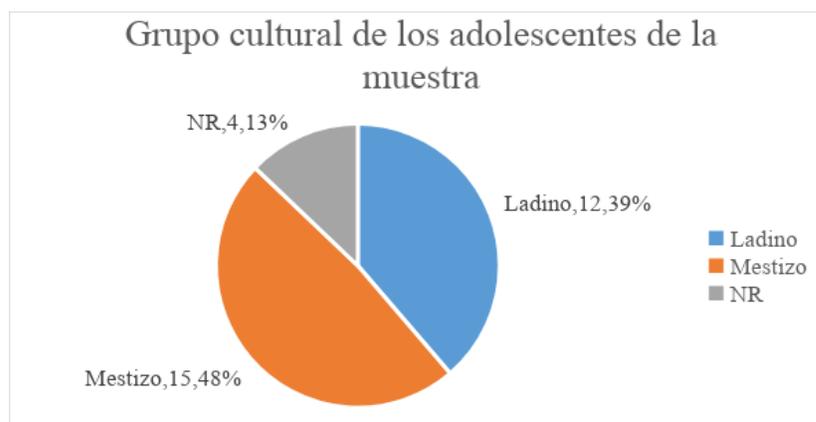
Gráfica 1



Fuente: Elaboración propia

Descripción 1. Entre los adolescentes que participaron de la muestra, las edades comprenden entre 15 a 17 años. Distribuidas de la siguiente manera: 55% de 15 años, 23% de 16 años y 23% de 17 años.

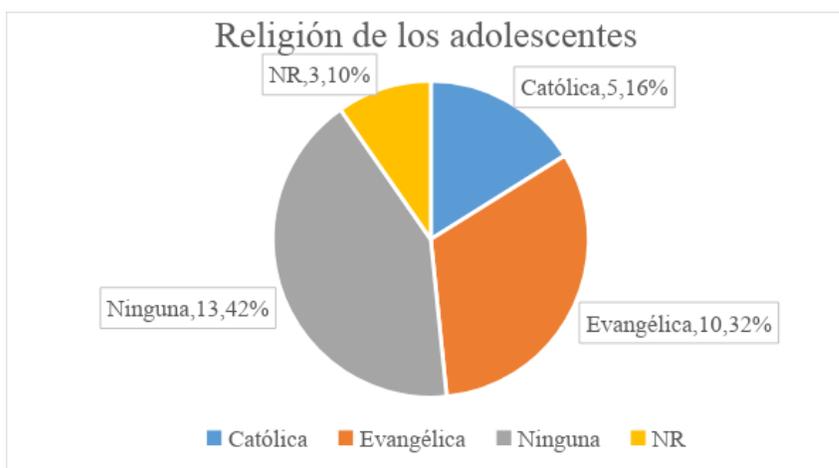
Gráfica 2



Fuente: Elaboración propia

Descripción 2. Los alumnos que participaron se identificaron 15 como mestizos, 12 ladinos y 4 no respondieron.

Gráfica 3



Fuente: Elaboración propia

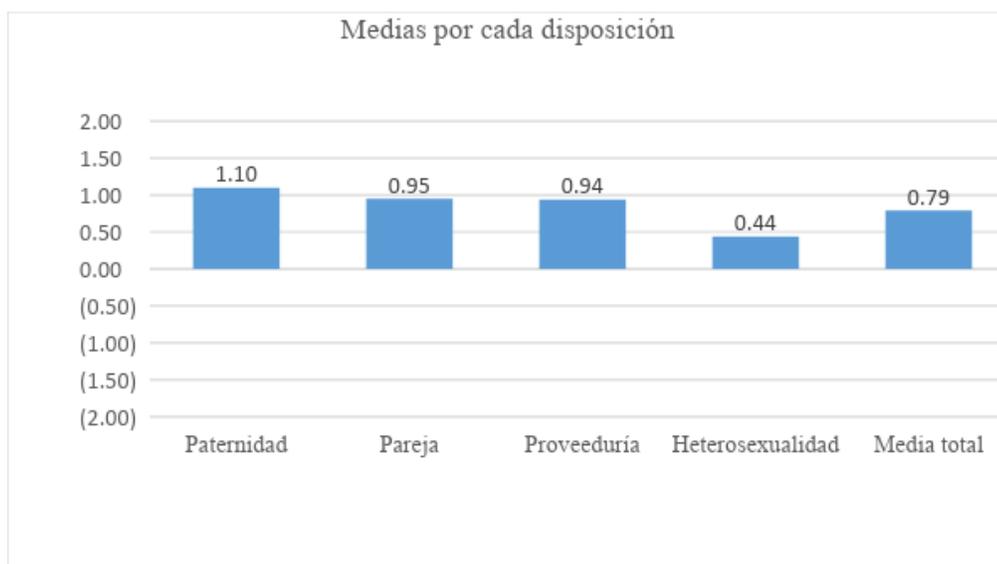
Descripción 3. Respecto a la religión que profesan, 13 de los alumnos indicaron no profesar ninguna religión, 10 ser evangélicos, 5 ser católicos y 3 no respondieron.

Son alumnos de nivel socioeconómico medio – bajo. Solo 5 alumnos indicaron trabajar medio tiempo o fines de semana, en trabajos informales. Ninguno de los que participó tiene hijos. Todos indicaron ser heterosexuales.

3.05 Presentación e interpretación de los resultados

Los resultados obtenidos del Cuestionario Tipo Likert acerca del modelo de la masculinidad dominante aplicado a 31 adolescentes, se presentan en orden de acuerdo a los objetivos planteados:

El primer objetivo planteado fue: verificar cuánto se corresponde las características de masculinidad de la muestra estudiada, con las disposiciones del modelo dominante de masculinidad. Para ello nos hemos valido de las estadísticas y la medida de tendencia central *media* la cual representa la posición que ocupa el conjunto de variables promedio del grupo. Permitiendo comparar un resultado obtenido en relación con un puntaje central o típico, es decir para verificar el primer objetivo. Finalmente también permite comparar las medias obtenidos de dos grupos, en este caso los datos de la investigación del 2011 y la actual, para el cumplimiento del segundo objetivo.

Gráfica 4

Fuente: Elaboración propia

Descripción 4. Las medias obtenidas por cada disposición fueron, 1.10 en paternidad, 0.95 en pareja, 0.94 en proveeduría, 0.44 en heterosexualidad, la media total fue de 0.79.

De acuerdo a la correspondencia sobre las características de masculinidad de la muestra estudiada, con las disposiciones del modelo dominante de masculinidad, se encontró que la media más alta es la de paternidad (1.10), seguida por la de pareja (0.95) y proveeduría (0.94), siendo la más baja la de heterosexualidad (0.43). Lo cual refuerza la presencia de un modelo dominante de masculinidad en la que cada disposición realizada se experimenta como un logro, por ejemplo: estudiar para ser trabajador exitoso, ser trabajador exitoso para ser padre y pareja y luego proveer, proveer para ser jefe de hogar, ser jefe de hogar para dignificarse frente a los demás hombres, etcétera. Sin considerar que en algún momento de la vida pueden confrontarse con situaciones no previstas que escapan del ideal socializado produciendo enojo, culpa, miedo, frustración, angustia, etcétera.

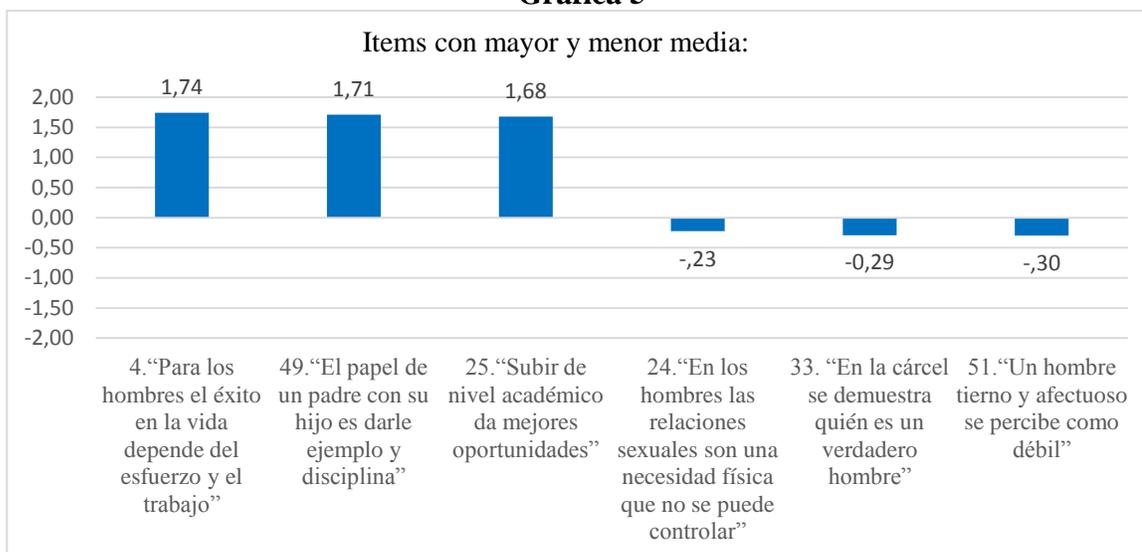
Se omitió la disposición de éxito, pues el alfa de cronbach resultó 0.43; cuando el mínimo para considerar que la escala puede usarse es 0.60. Por lo que no es relevante para el análisis como disposición. El alfa de Cronbach para esta disposición ha sido válida en otros estudios que han utilizado el mismo instrumento. Por lo que se procederá a realizar un análisis por cada ítem que conforma la disposición.

En la escala del -2 al 2, es decir, del mayor cuestionamiento o desacuerdo, al mayor apego o acuerdo al modelo dominante de la masculinidad, la media de todos los ítems, de todos los participantes fue 0.79. La cantidad en positiva nos indica un apego de los adolescentes al modelo dominante de la masculinidad. Para una mejor comprensión se ha decidido verificar cuáles son los ítems con mayor y menor media.

Entre los ítems con mayor media se incluyen el número 4 (1.74) y el 25 (1.68) que corresponden a la disposición de éxito, lo cual nos indica que el esfuerzo, el trabajo y estudiar se consideran importantes para optar por mejores oportunidades. Más adelante se analizará la realización de la disposición de acuerdo al contexto guatemalteco. En medio de ellos se encuentra el ítem 49 (1.71) que analiza la disposición de paternidad, refiriendo que la disciplina y el ejemplo se siguen considerando como roles principales, aunque en la actualidad a través de diversos medios se promueva una relación más afectiva y de comunicación con los hijos, una participación activa con las tareas del hogar, etcétera, dejando ver una brecha sobre lo que es la paternidad y lo que se pretende que sea. Por otro lado, en comparación con el ítem 48 con una media de 1.26 refiere que el papel de un padre con su hija es protegerla y consentirla, se muestra una media menor que a la socialmente aceptada de la figura paterna relacionada más con la disciplina y el ejemplo aunque esta última refuerza las creencias de “cuidado y protección especial con las mujeres” porque históricamente se le ha considerado como el sexo débil. Los ítems que menor media tienen (entre - 0.23 a - 0.30) son el 51, 33 y 24 todos correspondientes a la disposición de heterosexualidad. Siendo evidente que mandatos sociales tales como el que un hombre tierno y afectuoso se percibe como débil o que las relaciones sexuales son una necesidad física que no se puede controlar se han ido cuestionando con el pasar del tiempo.

De acuerdo al ítem 33 los adolescentes están en desacuerdo con que en la cárcel se demuestra quién es un “verdadero hombre”, sin embargo, se espera contrastar con respuestas futuras de una muestra de hombres privados de libertad, quienes se asume consideran que solo un “verdadero hombre” sobrevive a la vivencia de estar en prisión.

Gráfica 5



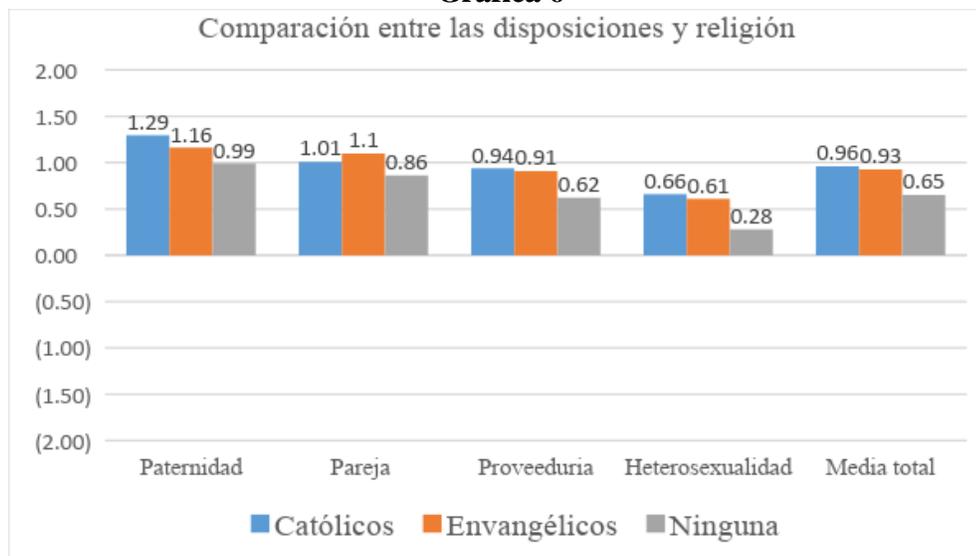
Fuente: Elaboración propia

Descripción 5. Entre los ítems que mayor media obtuvieron en el estudio de adolescentes se encuentran el ítem 4,49 y 25. Y entre los ítems que menor media obtuvieron se encuentran los números 24,33 y 51 (la numeración corresponde al cuestionario Likert utilizado en esta investigación).

Respecto a la religión que profesan los adolescentes, la mayoría indicó no profesar ninguna religión (42%), lo que permite inferir que debido a la edad inicial de búsqueda y sentido a su vida no sepan definir una postura todavía; por otro lado, al analizar qué tanto influye la religión en la postura de los adolescentes respecto a las disposiciones de la masculinidad dominante, se encontró que el apego a las disposiciones, es mayor en los adolescentes que profesan alguna religión que quienes no. Al realizar la prueba U de Mann-Whitney se encontró que la diferencia sí es significativa (sig. 0.046 y 0.022) para las disposiciones de éxito y heterosexualidad respectivamente, en las otras disposiciones aunque hay una diferencia, no es significativa. La gráfica 6 también muestra que entre quienes profesan la fe católica o evangélica también hay una diferencia, siendo más altas las medias de los católicos (excepto en pareja), los católicos muestran mayor apego al modelo dominante de masculinidad que los evangélicos. La comprobación de la significancia de esta diferencia por medio de una prueba estadística no fue posible debido al tamaño de la muestra, además en algunas disposiciones la diferencia es muy pequeña.

Sobre la autoidentificación étnica no se pudo hacer comparaciones debido a que los grupos que se crean según esa variable son muy pequeños para compararlos. Respecto a la edad las pruebas realizadas no muestran correlaciones ni diferencias significativas.

Gráfica 6



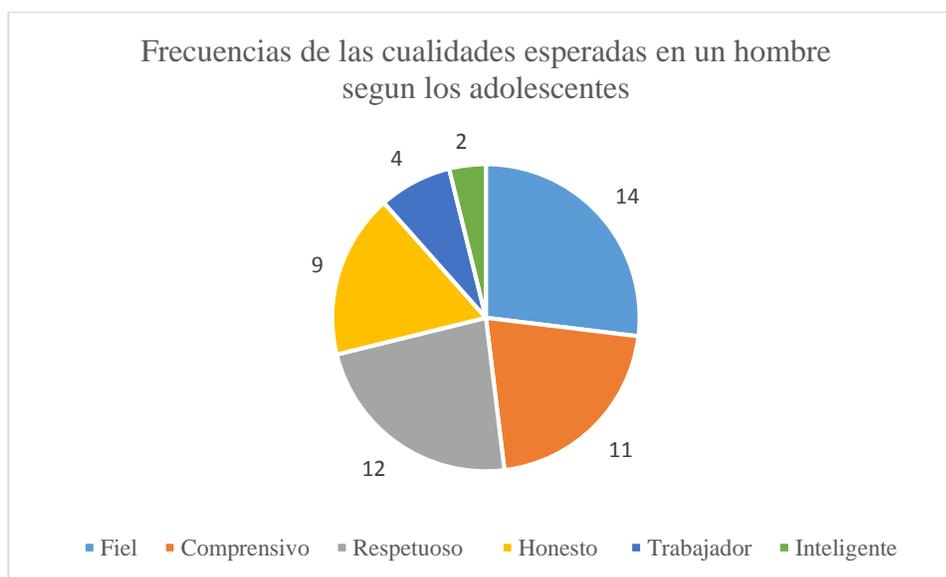
Fuente: Elaboración propia

Descripción 6. Comparación entre cada disposición y su relación con la religión católica, evangélica y quienes no profesan ninguna religión. Para medir si el nivel de apego sube o baja en relación a estas.

Respecto a las cualidades esperadas en un hombre los resultados mostraron lo siguiente. Las cualidades están íntimamente relacionadas con las disposiciones de la masculinidad dominante, forman parte de la cognición del hombre para la realización de estas. Como se puede ver en la gráfica 7 donde se encuentran las cualidades que obtuvieron mayores porcentajes. Se observa que ser fiel y comprensivo está relacionado con lo deseado en las relaciones de pareja, y por otro lado ser trabajador, inteligente, respetuoso y responsable se vincula con las cualidades que un hombre exitoso debe de tener.

Las cualidades que los adolescentes anotaron se clasificaron en valores (56%), actitudes (39%) y habilidades (5%) para una mejor comprensión, se puede ver su distribución en la gráfica 8. Se identificaron más valores que actitudes y habilidades.

La deseabilidad de estos valores sirve en la realización del rol de hombre en la sociedad y expresan la percepción a partir del adolescente sobre el ideal de masculinidad que se desea alcanzar.

Gráfica 7

Fuente: Elaboración propia

Descripción 7. Cualidades esperadas en un hombre que mayores frecuencias obtuvieron en el cuestionario tipo Likert.

El segundo objetivo propuesto para esta investigación fue comparar la afinidad a las disposiciones de la masculinidad dominante, entre un grupo de adolescentes y los resultados obtenidos en estudios previos con estudiantes de la Universidad San Carlos de Guatemala. Los resultados lo evidencia la gráfica 7.

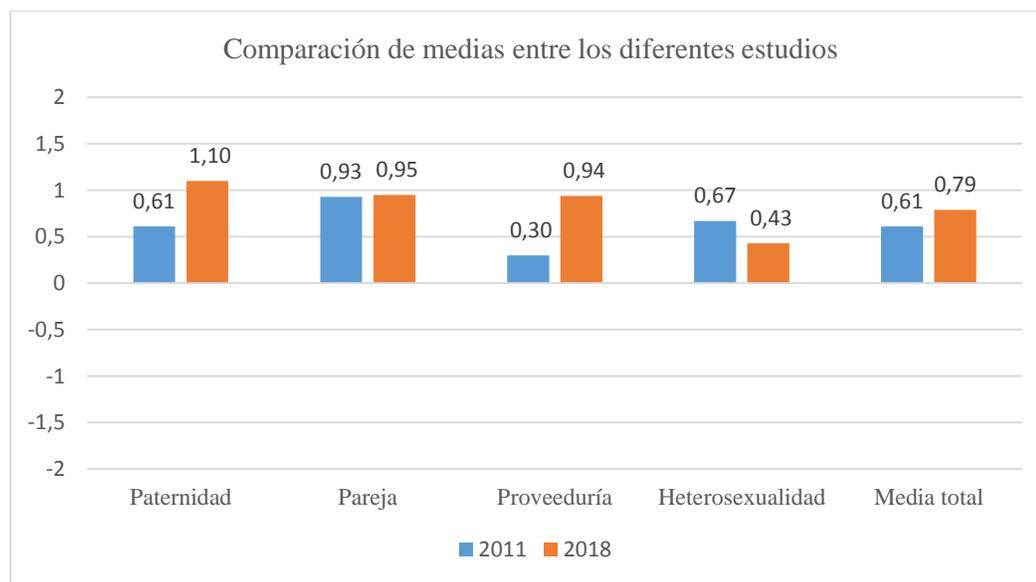
La disposición de proveeduría es la que más diferencia tiene con una media que equivale a más del triple (0.30 vs 0.94), en comparación al estudio del 2011. Mientras en el caso de paternidad la media casi duplica la obtenida en 2011 (0.61 vs 1.10). Eso quiere decir que la población de éste estudio tiene mayor apego a esas disposiciones, que la población universitaria estudiada en 2011. La menor diferencia en la comparación está en la disposición de pareja (0.02 de diferencia). Mientras que la disposición de heterosexualidad es la única que resultó menor en los adolescentes con (0.43 vs. 0.67).

En general el estudio de adolescentes muestra mayor apego a las disposiciones de la masculinidad dominante con una media mayor que a la del estudio del 2011 (con una diferencia de 0.18).

La significancia de estas comparaciones (con el estudio de 2011) no pueden evaluarse a través de una prueba estadística debido a que la prueba Kolmogorov Smirnov determina

que los datos recolectado no son normales (condición para utilizar la T de student) y no se cuentan con la base de datos del trabajo de Batres (2011) (condición para utilizar la U de Mann-Whitney).

Gráfica 9



Fuente: Elaboración propia

Descripción 9. Comparación entre medias del estudio de 2011 y el actual estudio con adolescentes 2018.

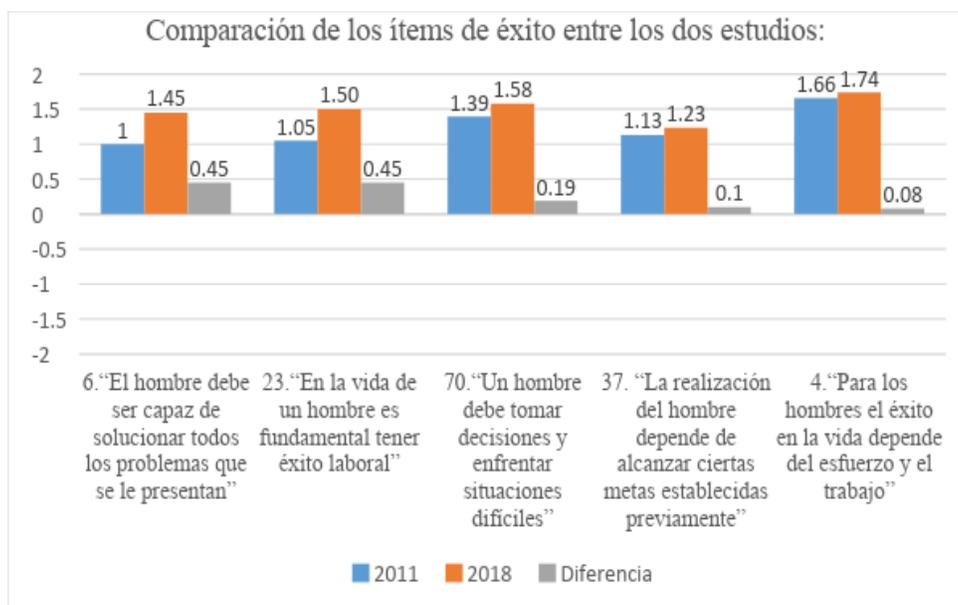
La disposición de proveeduría es la que más diferencia tiene con una media que equivale a más del triple (0.30 vs 0.94), en comparación al estudio del 2011. Mientras en el caso de paternidad la media casi duplica la obtenida en 2011 (0.61 vs 1.10). Eso quiere decir que la población de éste estudio tiene mayor apego a esas disposiciones, que la población universitaria estudiada en 2011. La menor diferencia en la comparación está en la disposición de pareja (0.02 de diferencia). Mientras que la disposición de heterosexualidad es la única que resultó menor en los adolescentes con (0.43 vs. 0.67). En general el estudio de adolescentes muestra mayor apego a las disposiciones de la masculinidad dominante con una media mayor que a la del estudio del 2011 (con una diferencia de 0.18).

La significancia de estas comparaciones (con el estudio de 2011) no pueden evaluarse a través de una prueba estadística debido a que la prueba Kolmogorov Smirnov determina que los datos recolectado no son normales (condición para utilizar la T de student) y no se

cuentan con la base de datos del trabajo de Batres (2011) (condición para utilizar la U de Mann-Whitney).

En términos generales la disposición cuyos ítems muestran mayor apego en ambos estudios es la de éxito. Por lo antes expuesto no se analiza la media de esta disposición, sin embargo el análisis por ítems demuestra amplia similitud con el estudio previo.

Gráfica 10



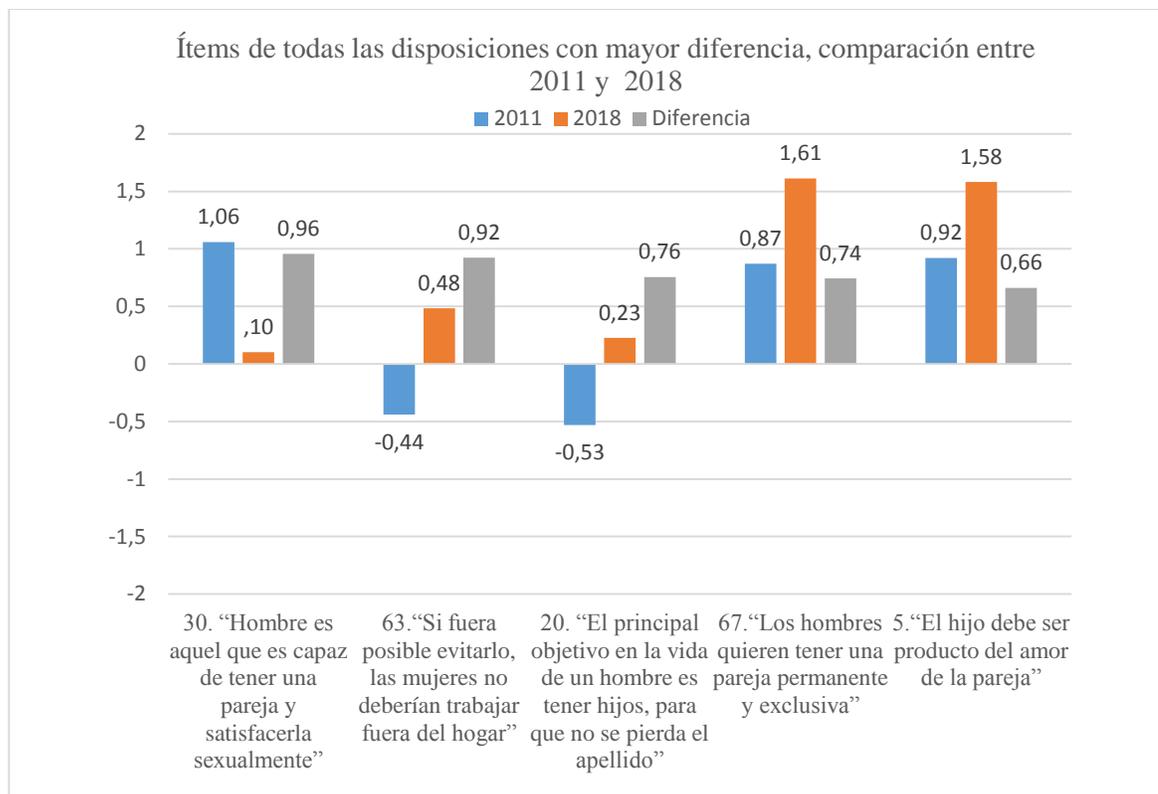
Fuente: Elaboración propia

Descripción 10. Comparación entre los resultados de los ítems de éxito, del estudio realizado en 2011 y el estudio con adolescentes 2018. Se utilizaron únicamente los ítems que se tenían en común con los dos estudios. En base al cuestionario tipo Likert.

En todos los ítems que se presentan en la gráfica anterior, de acuerdo a la comparación realizada de la disposición de éxito del 2011 y la actual, 2018. La media fue más alta en el estudio con adolescentes; es decir, que tienen mayor apego al mandato que considera la realización del hombre a base de logros, por ejemplo: deben solucionar problemas, enfrentar situaciones difíciles, esforzarse y trabajar para ser hombres exitosos. Los que mayor parecido tienen son los ítems 4 y 37, sus afirmaciones refuerzan el mandato sobre la realización del hombre a través del esfuerzo, del trabajo y de alcanzar ciertas metas.

Los que mayor diferencia tienen son los ítems 23 y 6, marcando la misma diferencia en ambos (0.45).

Gráfica 11



Fuente: Elaboración propia

Descripción 11. Comparación de los ítems que mayor diferencia presentaron, entre el estudio de 2011 con universitarios y el estudio de adolescentes 2018.

En esta gráfica se muestran los ítems en que mayor diferencia existe entre ambos estudios. El ítem 30 evidencia una gran diferencia (de 0.96), siendo los adolescentes quienes menor acuerdo muestran con el mandato social en comparación con los universitarios. La diferencia se explica por la cantidad de indecisos que los adolescentes manifestaron, lo cual indica su nivel de duda respecto a la afirmación más que una postura de apego o desapego. También, en los ítems sobre sexualidad, en los resultados de los adolescentes se encontraron una mayoría de indecisos. El acuerdo con el ítem 63 es mucho mayor en los adolescentes que en los estudiantes universitarios; éste ítem es el que mayor diferencia muestra (diferencia=0.92) en comparación con los otros. Y se refiere al trabajo

de las mujeres fuera del hogar, con el cual los adolescentes están de acuerdo que de ser posible hay que evitar que las mujeres trabajen. Siendo una sorpresa a pesar del creciente aumento de la tasa de mujeres que laboran en los últimos años en Guatemala. También de la amplia difusión a través del feminismo sobre erradicar la discriminación y violencia hacia las mujeres y prejuicios que sostienen que la mujer no debe trabajar. Parece ser que los adolescentes aún consideran que el principal rol de las mujeres se encuentra dentro del hogar. Lo cual puede llegar a poner en tensión sus creencias en un futuro.

Se considera que por estar en una etapa temprana de edad en la que aún dependen de sus padres y su hogar es el ámbito más cercano donde se reproduce ese modelo de masculinidad estén más de acuerdo con ello. Ya que los estudiantes universitarios demuestran un menor apego a esas creencias u opiniones. Por lo que se presume que a mayor edad mayor será el cuestionamiento o reflexión acerca de la vivencia de ser hombre, por lo que ya no se estará del todo de acuerdo con ciertos mandatos sociales, como por ejemplo, que el principal objetivo de un hombre es tener hijos (diferencia=0.76), que los hombres quiere una pareja permanente y exclusiva (diferencia=0.74) o que un hijo es el producto del amor de una pareja (diferencia=0.66). Porque su ámbito social, laboral y de estudio se expande, de manera que son capaces de ver otras formas de relación.

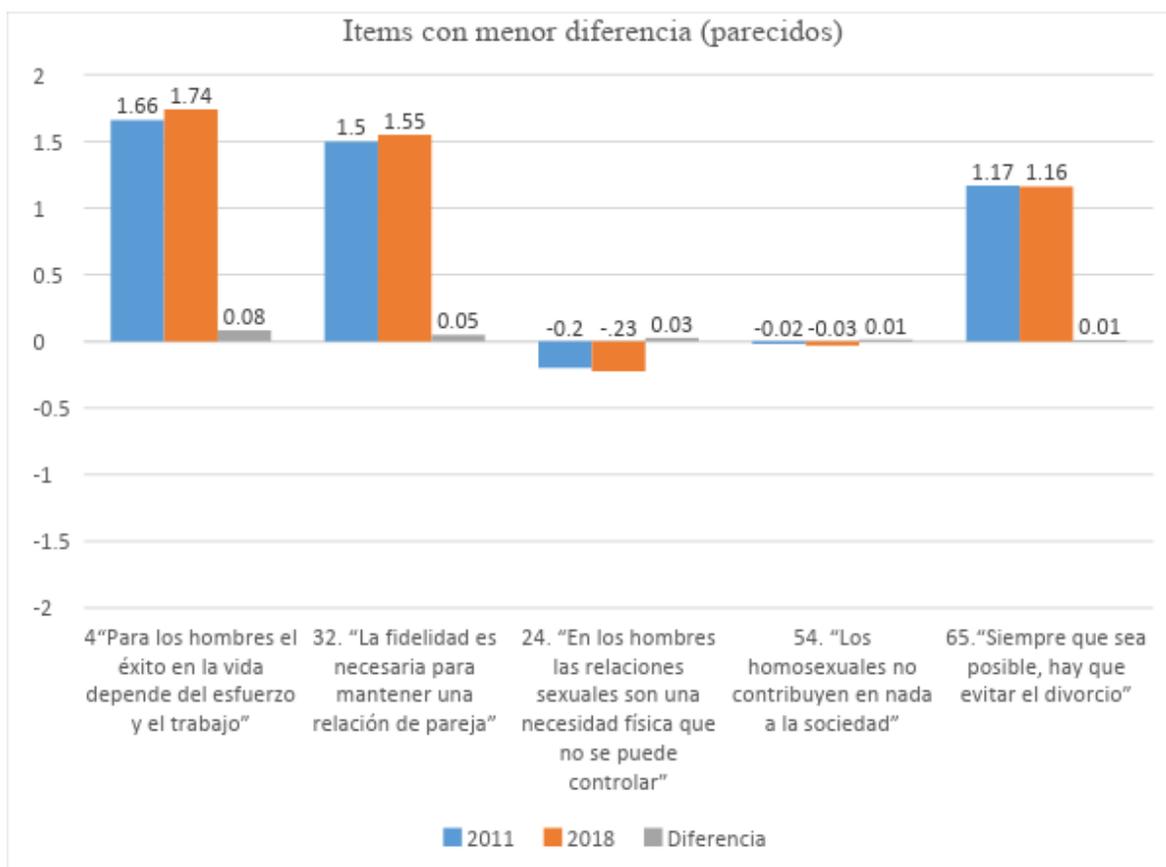
La gráfica siguiente muestra los ítems en los que menor diferencia existe entre los dos estudios. Son ideas que han persistido en el tiempo y que refuerzan el modelo dominante de masculinidad, como parte del discurso de lo que es ser hombre.

De acuerdo a la gráfica 12 existen dos grupos dentro de estos ítems. El 4, 32 y 65 cuyas medias están arriba de 1 y los ítems 24 y 54 que presentan medias muy cerca de 0.

El primer grupo representa las creencias con mayor prevalencia tanto en estudiantes universitarios como en los adolescentes. En las cuales consideran que el éxito en la vida depende del esfuerzo y el trabajo. Que la fidelidad es necesaria para mantener una relación de pareja y que siempre que sea posible hay que evitar el divorcio.

En el segundo grupo, las creencias respecto a que en los hombres las relaciones sexuales son una necesidad física que no se puede controlar y que los homosexuales no contribuyen en nada a la sociedad. Las respuestas obtenidas muestran tensión debido a la cantidad de indecisos identificados (ver tabla 7, afirmación 2). De manera que no muestran un total apego o desapego, si no duda, cuestionamiento o reflexión.

Gráfica 12



Fuente: Elaboración propia.

Descripción 12. Comparación entre los ítems que menor diferencia obtuvieron en sus resultados, entre el estudio de 2011 con universitario y el estudio con adolescentes de 2018

En este primer apartado se han dado a conocer los datos generales de la muestra y los resultados que responden a los objetivos planteados.

A continuación, se presentan los resultados agrupados estadísticamente de acuerdo a la frecuencia de respuestas dadas por los adolescentes.

El apego a las disposiciones de la masculinidad dominante en adolescentes

El apego a la paternidad

Las variables de análisis consideradas para evaluar el apego a dicha disposición fueron: la importancia que los hombres otorgan al ser padre como forma de realización, el cuidado y la crianza de los hijos relacionadas al vínculo de protección y proveeduría.

Tabla 3
Percepciones sobre paternidad

No.	Afirmaciones	(F)	%	(F)	%	(F)	%	(F)	%	(F)	%	Media
		Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Muy de acuerdo						
1.	“El hijo debe ser producto del amor de la pareja”	0	0%	0	0%	3	10%	7	23%	21	68%	1.58
2.	“El hombre es quien debe dar dinero para la crianza y cuidado de los hijos”	0	0%	3	10%	5	16%	13	42%	10	32%	0.97
3.	“El principal objetivo en la vida de un hombre es tener hijos, para que no se pierda el apellido”	3	10%	6	20%	9	29%	7	23%	6	19%	0.23
4.	“Un hombre que no puede embarazar a una mujer es impotente”	4	13%	6	19%	10	32%	7	23%	3	10%	-0.03
5.	“Ser un buen hombre es ser un buen padre”	1	3%	3	10%	3	10%	5	16%	19	61%	1.23
6.	“Lo más importante en la vida de un hombre es ser padre”	2	6%	5	16%	5	16%	8	26%	10	32%	0.60
7.	“La paternidad le da sentido a la vida de un hombre”	0	0%	2	6%	9	29%	13	42%	7	23%	0.81
8.	“Los hombres están preparados para tener hijos hasta que trabajan”	0	0%	2	6%	2	6%	14	45%	12	39%	1.20

9.	“El papel de un padre con su hijo es darle ejemplo y disciplina”	0	0%	2	6%	0	0%	3	10%	26	84%	1.71
10.	“Padre es quien mantiene y educa a sus hijos”	0	0%	1	3%	1	3%	6	19%	22	71%	1.63
11.	“Tener un hijo es tener por quien luchar en la vida”	0	0%	0	0%	1	3%	9	29%	21	68%	1.65
12.	“Las caricias del padre son más importantes en la infancia que en otros momentos de la vida”	0	0%	0	0%	5	16%	9	29%	16	52%	1.37

Fuente: Elaboración propia a partir del cuestionario tipo Likert.

Descripción: frecuencias de las afirmaciones de la disposición de paternidad.

Es evidente que los adolescentes muestran apego a los mandatos sociales sobre la realización de los hombres a través de la paternidad. Un 68% están muy de acuerdo con que tener un hijo es tener por quien luchar en la vida (ítem 12) y un 61% que ser padre es ser un buen hombre (ítem 5). Un 32% indica estar muy de acuerdo con que lo más importante en la vida de un hombre es ser padre y solo un 6% se encuentra muy en desacuerdo con esto, según las respuestas dadas al ítem 6.

Por otro lado, respecto a los ítems 3 y 4 se encontró lo siguiente. Ante la afirmación de considerar que el principal objetivo en la vida de un hombre es tener hijos para que no se pierda el apellido un 23% estuvo de acuerdo, un 20% en desacuerdo y un 29% indecisos. Y ante la afirmación sobre que un hombre que no puede embarazar a una mujer es impotente (término utilizado para devaluar al hombre) un 23% estuvo de acuerdo, un 19% en desacuerdo y un 32% indecisos. En ambos ítems los porcentajes obtenidos en indecisos son altos, lo cual indica que ambos mandatos están siendo cuestionados.

De acuerdo con la idea sobre que el hombre es quien debe dar dinero para la crianza y cuidado de los hijos (ítem 2) un 42% estuvo de acuerdo, un 10% en desacuerdo y un 16%

evidenció indecisión. Aunque la mayoría están de acuerdo con el mandato, hay un porcentaje que no lo está, y otros que parecen cuestionarlo.

El apego a las relaciones de pareja

Las variables a analizar fueron: la valoración que se le da a establecer relaciones de pareja, la percepción sobre el divorcio, el matrimonio, la violencia intrafamiliar y la fidelidad.

En el cuadro de resultados sobre relaciones de pareja encontramos que un 68% se muestra muy de acuerdo que buscar pareja es parte de la naturaleza de los hombres (ítem 1) y un 55% se encuentra muy de acuerdo que tanto hombres como mujeres nacen para vivir en pareja (ítem 10) lo cual demuestra un apego al mandato sobre las relaciones de pareja heterosexual en las creencias e ideas de los adolescentes. Así mismo un 61% de los adolescentes está muy de acuerdo que el matrimonio es una decisión importante en la vida, un 58% está de acuerdo que el matrimonio le da estabilidad a la pareja y un 42% consideran estar muy de acuerdo que el matrimonio es una relación de pareja que ha madurado. Así mismo, hay un 61% considera que es lamentables que sé de un divorcio, un 19% se encuentra indeciso y un 16% en desacuerdo.

Resulta curioso que con el divorcio aunque hay una mayoría que considera lamentable que se dé, hay algunos que no lo consideran así y hay quienes dudan al respecto.

Respecto a la creencia de considerar que los hombres están hechos para ser jefes de hogar un 29% está de acuerdo, aunque se sigue considerando por la mayoría como un hecho absoluto el ser jefe de hogar, un 26% no está de acuerdo, en este sentido se considera que lo han desmitificado y un 23% se encuentra indeciso, por lo que pueden estar cuestionando o reflexionando dicho mandato. En términos de violencia se encontró que: considerar las peleas y gritos como normal en una relación de pareja un 45% está de acuerdo, un 13% en desacuerdo y un 26% se encuentra indeciso. En la afirmación de “si la situación lo amerita, un hombre debe poner en su lugar a su pareja” un 26% está de acuerdo, un 16% en desacuerdo y un 39% se encuentra indeciso. Es evidente que aunque la “jefatura” se cuestiona, la violencia se sigue justificando y naturalizando.

En cuanto a la percepción sobre la fidelidad un 71% de los adolescentes están muy de acuerdo que los hombres quieren tener una pareja permanente y exclusiva, solo un 10% se mostraron indecisos. Y para los hombres es más importante la fidelidad de su pareja, que

serle fiel a ella; un 32% evidenció estar de acuerdo, un 23% muy de acuerdo, un 16% en desacuerdo y un 23% mostraron indecisión. Lo cual refleja que para los adolescentes es más importante la permanencia, exclusividad y fidelidad que su pareja les pueda dar que la que ellos son capaces de ofrecer. La tabla de frecuencias de las respuestas es el la siguiente:

Tabla 4
Percepciones sobre las relaciones de pareja

No.	Afirmaciones	(F)	%	(F)	%	(F)	%	(F)	%	(F)	%	Media
		Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Muy de acuerdo						
1.	“Buscar pareja es parte de la naturaleza de los hombres”	0	0%	0	0%	4	13%	6	19%	21	68%	1.55
2.	“El matrimonio es una de las decisiones más importantes en la vida”	0	0%	2	6%	1	3%	9	29%	19	61%	1.45
3.	“El matrimonio le da estabilidad a la relación de pareja”	0	0%	0	0%	4	13%	18	58%	9	29%	1.16
4.	“El matrimonio es una relación de pareja que ha madurado”	0	0%	1	3%	5	16%	12	39%	13	42%	1.19
5.	“En las relaciones de pareja, es normal que haya peleas y gritos”	2	6%	4	13%	8	26%	14	45%	3	10%	0.39
6.	“Si la situación lo amerita, un hombre debe poner en su lugar a su pareja”	5	16%	5	16%	12	39%	8	26%	1	3%	-0.16
7.	“Una meta en la vida de un hombre es fundar una familia”	0	0%	6	19%	2	6%	14	45%	9	29%	0.84
8.	“Es lamentable que las personas se divorcien cada vez más”	0	0%	5	16%	6	19%	9	29%	10	32%	0.80

9.	“Las personas se divorcian por problemas que no logran resolver, no porque lo deseen”	0	0%	2	6%	4	13%	15	48%	9	29%	1.03
10.	“Los hombres y las mujeres nacimos para vivir en pareja”	0	0%	1	3%	5	16%	8	26%	17	55%	1.32
11.	“Los hombres están hechos para ser jefes de hogar”	3	10%	8	26%	7	23%	9	29%	4	13%	0.10
12.	“Siempre que sea posible, hay que evitar el divorcio”	1	3%	1	3%	3	10%	13	42%	13	42%	1.16
13.	“Los hombres quieren tener una pareja permanente y exclusiva”	0	0%	0	0%	3	10%	6	19%	22	71%	1.61
14.	“Para un hombre es más importante la fidelidad de su pareja, que serle fiel a ella”	1	3%	5	16%	7	23%	10	32%	7	23%	0.57
15.	“Un hombre se define cuando forma un hogar y se hace responsable de él”	0	0%	2	6%	3	10%	10	32%	16	52%	1.29

Fuente: Elaboración propia a partir del cuestionario tipo Likert.

Descripción: frecuencias de las afirmaciones de la disposición de relación de pareja.

El apego a la proveeduría

Las variables de análisis respecto a la proveeduría corresponden a las percepciones que se tienen sobre la jefatura de hogar, la importancia del empleo para proveer y la brecha de género en el ámbito laboral. La frecuencia de respuestas es la siguiente:

Tabla 5

Percepciones sobre proveeduría

No.	Afirmaciones	(F)	%	(F)	%	(F)	%	(F)	%	(F)	%	Media
		Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Muy de acuerdo						

1.	“El hombre es el principal responsable de mantener el hogar”	0	0%	3	10%	5	16%	8	26%	14	45%	1.10
2.	“El lugar del hombre está en el trabajo, el de la mujer en la casa”	2	6%	9	29%	8	26%	6	19%	6	19%	0.16
3.	“Hombre es aquel que logra mantener a su familia unida”	0	0%	2	6%	0	0%	9	29%	19	61%	1.50
4.	“Si fuera posible evitarlo, las mujeres no deberían trabajar fuera del hogar”	1	3%	5	16%	9	29%	10	32%	6	19%	0.48
5.	“Si un hombre tiene suficientes ingresos para el hogar, la mujer no debería trabajar”	1	3%	2	6%	4	13%	11	35%	13	42%	1.06
6.	“Todo hombre debe ser capaz de mantener un hogar”	0	0%	1	3%	3	10%	10	32%	17	55%	1.39

Fuente: Elaboración propia a partir del cuestionario tipo Likert.

Descripción: frecuencias de las afirmaciones de la disposición de proveeduría.

En cuanto al rol de proveedor del hombre encontramos resultados con porcentajes altos que demuestran apego al mandato de la realización como proveedores del hogar. Un 61% se encuentra muy de acuerdo con que el hombre es aquel que logra mantener a su familia unida. Solo un 6% se muestra en desacuerdo con este ítem. Un 45% se encuentra muy de acuerdo con que el hombre es el principal responsable de mantener el hogar. Y un 55% muy de acuerdo con que todo hombre debe de ser capaz de mantener un hogar. Mostrando apego al mandato que considera al hombre como jefe de hogar y el principal responsable de éste.

En cuanto a la participación de la mujer en el ámbito público. Un 19% se encuentra de acuerdo que la mujer debe de permanecer en el hogar, pero también hay adolescentes que se mantienen indecisos (26%) en su postura y algunos que se manifiestan en desacuerdo (29%). Con el ítem 4 sobre la participación de la mujer en el ámbito laboral, encontramos que un 32% está de acuerdo en que si fuera posible evitarlo las mujeres no deberían trabajar

fuera del hogar, un 29% se encuentra indeciso y solo 16% se encuentra en desacuerdo; lo cual muestra el discurso políticamente correcto a favor de la participación femenina en el ámbito público, pero sigue permaneciendo un discurso de dominación, en el que si el hombre pudiera evitarlo la mujer no saldría del hogar. El ítem 5 nos sigue dando estas pautas cuando encontramos un 42% muy de acuerdo en que si un hombre tiene los suficientes recursos para el hogar la mujer no debería de trabajar, demostrando así, que para el hombre la participación de la mujer más allá de ser vista como medio de realización personal para ella. Es tomada como una “ayuda” que la mujer da para mantener el hogar cuando los recursos no son suficientes.

El apego a la realización laboral

Para su análisis se consideraron las percepciones que se tienen respecto al trabajo, el esfuerzo y el éxito para la realización de la masculinidad. Los resultados generales son los siguientes:

Tabla 6

Percepciones sobre realización laboral

No.	Afirmaciones	(F)	%	(F)	%	(F)	%	(F)	%	(F)	%	Media
		Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Muy de acuerdo						
1.	“Para los hombres el éxito en la vida depende del esfuerzo y el trabajo”	0	0%	1	3%	0	0%	5	16%	25	80%	1.74
2.	“El hombre debe ser capaz de solucionar todos los problemas que se le presentan”	0	0%	1	3%	1	3%	12	39%	17	55%	1.45
3.	“En la vida de un hombre es fundamental tener éxito laboral”	0	0%	0	0%	0	0%	15	48%	15	48%	1.50
4.	“Subir de nivel académico da mejores oportunidades”	0	0%	2	6%	0	0%	4	13%	25	81%	1.68

5.	“Los hombres temen llegar a ser inútiles en la vejez”	2	6%	4	13%	4	13%	12	39%	9	29%	0.71
6.	“La realización del hombre depende de alcanzar ciertas metas establecidas previamente”	0	0%	0	0%	3	10%	18	58%	10	32%	1.23
7.	“Un hombre no puede cumplir sus metas al estar en la cárcel”	1	3%	6	19%	1	3%	12	39%	11	35%	0.84
8.	“Un hombre debe tomar decisiones y enfrentar situaciones difíciles”	0	0%	0	0%	1	3%	11	35%	19	61%	1.58

Fuente: Elaboración propia a partir del cuestionario tipo Likert.

Descripción: frecuencias de las afirmaciones de la disposición de realización laboral.

Los ítems de la disposición de éxito son los que mayor apego han reflejado de acuerdo a los resultados obtenidos. Se considera que se debe a su articulación con el sistema económico social capitalista imperante en el mundo y en la sociedad guatemalteca. Como estructura de producción en el que prevalece un interés por el aumento de ingresos económicos, el trabajo, crecimiento en la competencia de oferta y demanda de bienes y servicios. Promueve así formas de relación, comportamientos y pensamientos que asocian el trabajo y el esfuerzo con el éxito al adquirir ciertos bienes y servicios.

Los resultados obtenidos muestran apego al modelo dominante de masculinidad al considerar el esfuerzo, el trabajo y el subir de nivel académico fundamentales para tener éxito. Un 80% de los adolescentes están muy de acuerdo en que el éxito en la vida depende del esfuerzo y el trabajo. Cuando cada disposición es percibida como logro, el principio de competencia que rige a éste sistema se refleja en otras disposiciones, por ejemplo, estudiar para conseguir un buen trabajo, un 81% de los adolescentes están muy de acuerdo que subir de nivel académico da mejores oportunidades, entre ellas conseguir un buen trabajo que de prestigio frente a los demás hombres y que satisfaga las necesidades, es decir tener un trabajo con buena remuneración para hacer una casa, seguir estudiando, casarse, tener hijos, etcétera. Ése buen trabajo debe cubrir los gastos de la casa, mantener bien y darle los gustos

a la esposa, pagar un buen colegio a los hijos, donde les enseñen inglés, francés y/o alemán, etc. para que sea capaz de competir en un mundo más globalizado (buscando el prestigio y el reconocimiento social). Estas formas de pensamiento y actuación reflejan que en la vida de un hombre es fundamental tener éxito laboral, con lo que un 48% de adolescentes está muy de acuerdo y el otro 48% solamente de acuerdo. Es evidente que la realización del hombre depende de alcanzar ciertas metas establecidas previamente y un 58% de los adolescentes está de acuerdo con ello. Los ejemplos expuestos evidencian la relación existente entre las disposiciones, principalmente la de éxito con la de paternidad, la proveeduría, las relaciones de pareja y la heterosexualidad. Con esta última disposición porque el hombre debe ser capaz de demostrar su “hombría” y el control que debe ejercer al solucionar todos los problemas que se le presentan y el 55% de los adolescentes están muy de acuerdo con ello y un 61% con que un hombre debe tomar decisiones y enfrentar situaciones difíciles.

Por ser tan importante el éxito laboral para los hombres, desde el modelo dominante de masculinidad se considera que los hombres temen llegar ser inútiles en la vejez, al respecto los adolescentes un 39% están de acuerdo, un 13% en desacuerdo y un 13% se encuentran indecisos. Así mismo, respecto al ítem 7 en el que se considera que un hombre en la cárcel no puede cumplir sus metas, un 39% de los adolescentes están de acuerdo, un 19% en desacuerdo y un 3% se encuentra indeciso. Sin embargo, se ha querido analizar ésta afirmación para contrastar respuestas futuras con una muestra de hombres privados de libertad, quienes se asume consideran que sí pueden realizar sus metas dentro de la cárcel y que solo un “verdadero hombre” sobrevive ante dichas situaciones.

El apego a la heterosexualidad

Para el análisis de la disposición de heterosexualidad se utilizaron tres variables:

a) Virilidad, b) homofobia y c) pautas de comportamiento. Cada variable cuenta con indicadores para su estudio y se presenta un cuadro por cada variable para mejor visualización. En cada apartado al inicio se encuentran los indicadores y el número de ítem que los estudia.

- a) Virilidad: para este estudio es entendida como la necesidad de demostrar socialmente la hombría y el control.

Indicadores:

- Genitalidad: 1 y 2.
- Demostración pública de la hombría: 3,4,5 y 6
- Dominación: 7 y 8

Tabla 7
Percepciones sobre Virilidad

No.	Afirmaciones	(F)	%	(F)	%	(F)	%	(F)	%	(F)	%	Media
		Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Muy de acuerdo						
Genitalidad:												
1.	“El placer sexual del hombre está centrado en el sexo oral, la penetración y la eyaculación”	0	0%	4	13%	15	48%	6	19%	5	16%	0.40
2.	“Lo más importante en la relación sexual es sentir placer”	0	0%	5	16%	7	23%	13	42%	6	19%	0.65
Demostración pública de la hombría:												
3.	“El hombre debe ser capaz de tener todo bajo control”	0	0%	2	6%	6	19%	17	55%	6	19%	0.87
4.	“Hombre es aquel que es capaz de demostrarlo”	2	6%	4	13%	2	6%	11	35%	12	39%	0.87
5.	“En la cárcel se demuestra quién es un verdadero hombre”	5	16%	9	29%	9	29%	6	19%	2	6%	-0.29
6.	“Que un hombre en la cárcel tenga sexo con otro hombre no lo hace homosexual”	4	13%	8	26%	0	0%	4	13%	4	13%	-0.20

Dominación masculina:

7.	“El hombre es quien debe tomar la iniciativa en la conquista”	0	0%	3	10%	5	16%	15	48%	7	23%	0.87
8.	“El hombre es quien debe tomar la iniciativa en las relaciones sexuales”	0	0%	4	13%	16	52%	6	19%	5	16%	0.39

* Por su redacción al analizar el ítem 6 se invirtieron los valores (se puntuó con -2 las respuestas “muy de acuerdo” y con 2 las respuestas “muy en desacuerdo”)

Fuente: Elaboración propia a partir del cuestionario tipo Likert.

Descripción: frecuencias de las afirmaciones de la variable virilidad.

En resultados obtenidos sobre genitalidad se evaluó cómo los adolescentes reducen la sexualidad al placer genital y centrado en lo masculino. Encontramos un alto porcentaje de indecisos (48%) sobre si el placer del hombre está centrado en el sexo oral, la penetración y la eyaculación. Un 42% está de acuerdo en que lo más importante en una relación sexual es sentir placer, un 23% se encuentra indecisos, en ambos ítems nadie marcó muy en desacuerdo para estos planteamientos. Es posible que las experiencias sexuales que han tenido hasta el momento aún no les permita definir una postura, por la cantidad de indecisos encontrados. Pero aun así prevalece el acuerdo.

Los resultados sobre demostración pública de la hombría la cual habla sobre el apego a las conductas aceptadas socialmente para demostrar que se es un verdadero hombre, los adolescentes demuestran estar de acuerdo con este mandato. Un 55% indica que el hombre tiene que tener la capacidad de tener todo bajo control y un 39% están muy de acuerdo en que el hombre es aquel que es capaz de demostrarlo. A pesar de obtener medias negativas que indican un desapego a los mandatos de la masculinidad dominante, en los ítems 5 y 6 que también hablan sobre la demostración pública del hombre, pero desde la percepción que se tiene de los privados de libertad. Es posible que los adolescentes no hayan logrado una completa comprensión de estos ítems, los cuales hacen referencia a una población en específico, por lo que su veracidad se encuentra en duda, y en otros estudios se desearía que fuera profundizado. Aun así se encontró un 29% en desacuerdo que en la cárcel se demuestra quién es un verdadero hombre, un 29% indeciso y un 19% de acuerdo. En el ítem 6 un 26% afirma que el sexo con hombres en la prisión no es sinónimo de *ser*

homosexual; mientras 13% indica que el contexto no justifica que un hombre tenga sexo con otro, porque esta práctica *lo hace homosexual*. Mientras, las respuestas extremas obtuvieron la misma frecuencia: 13% afirmó estar muy en desacuerdo y otro 13% muy de acuerdo; no se encontró ningún indeciso.

Los ítems 7 y 8 miden lo que es la dominación ejercida por el hombre en las relaciones de pareja, colocando a la mujer en una posición de apropiación. En el ítem 7 un 48% se encuentran de acuerdo en que es el hombre quien debe tomar la iniciativa en la conquista, y un 52% se encuentran indecisos si es el hombre quien debe de tomar la iniciativa en las relaciones sexuales, se puede pensar en que a su edad sí han tenido algún tipo de noviazgo en el cual, ellos han asumido que es el hombre quien debe cortejar a la mujer y “pedirle” que sea “su novia”, pero cuando se entra en el plano de lo sexual se marcan indecisos, por lo que habría que profundizar en las experiencias sexuales que los adolescentes han tenido hasta el momento. Aun así prevalece el acuerdo, resultando medias positivas (0.87 y 0.39) y en ambos ítems no hay nadie que se encuentre muy en desacuerdo con este mandato.

b) Homofobia:

La homofobia es entendida como la prevalencia de rechazo y falta de comprensión hacia la homosexualidad y el ataque o discriminación a las personas homosexuales, producto de ese rechazo.

Indicadores:

- La homosexualidad es antinatural: 1, 2, 3, 4, 5 y 6.
- Las personas homosexuales son diferentes (discriminación): 7, 8 y 9.
- La exclusión y agresión a homosexuales es un problema que ellos provocan: 10.
- Los hombres no son afectuosos, los homosexuales sí porque son como mujeres: 11 y 12.

Tabla 8

Percepciones sobre la homofobia

No.	Afirmaciones	(F)	%	(F)	%	(F)	%	(F)	%	(F)	%	Media
		Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Muy de acuerdo						
La homosexualidad es antinatural:												

1.	“El amor entre homosexuales no es amor verdadero”	4	13%	5	16%	11	35%	3	10%	8	26%	0.19
2.	“Uno mismo escoge ser homosexual o heterosexual”	9	29%	2	6%	3	10%	7	23%	10	32%	0.23
3.	“No es normal ser homosexual o tener sentimientos homosexuales”	4	13%	5	16%	8	26%	10	32%	4	13%	0.16
4.	“La libertad sexual hace posible que haya muchos gays”	2	6%	3	10%	10	32%	10	32%	6	19%	0.48
5.	“Las relaciones sexuales entre hombres contradicen la naturaleza humana”	3	10%	2	6%	4	13%	14	45%	8	26%	0.65
6.	“La homosexualidad es un problema que se puede resolver con un poco de esfuerzo y voluntad”	4	13%	6	19%	5	16%	9	29%	7	23%	0.29
Las personas homosexuales son diferentes (discriminación):												
7.	“La homosexualidad puede ser tolerada, pero los homosexuales tendrían que poner de su parte”	4	13%	4	13%	7	23%	11	35%	5	16%	0.29
8.	“Los gays pueden hacer lo que quieran mientras no sea en público y no se metan conmigo”	2	6%	3	10%	3	10%	12	39%	10	32%	0.83
9.	“Los homosexuales no contribuyen en nada a la sociedad”	5	16%	6	19%	9	29%	7	23%	4	13%	-0.03
La exclusión y agresión a homosexuales es un problema que ellos provocan:												
10.	“Cuando se agrede a un gay es porque provoca a los hombres”	2	6%	3	10%	5	16%	10	32%	9	29%	0.72

Los hombres no son afectuosos, los homosexuales sí porque son como mujeres:

11.	“Un hombre tierno y afectuoso se percibe como débil”	6	19%	11	35%	3	10%	6	19%	4	13%	-0.30
12.	“Los homosexuales son más afectuosos”	4	13%	6	19%	12	39%	7	23%	2	6%	-0.10

Fuente: Elaboración propia a partir del cuestionario tipo Likert.

Descripción: frecuencias de las afirmaciones de la variable homofobia.

Según los resultados los adolescentes consideran la homosexualidad como antinatural, mostrando medias positivas (entre 0.19 a 0.65); en los porcentajes se encuentran respuestas variadas, sobresale la cantidad de indecisos que hay sobre el tema. A pesar de esto predomina el acuerdo.

La masculinidad dominante considera que un verdadero hombre es heterosexual y quienes no se definen como tal, pueden ser víctimas de discriminación y violencia, por parte de los hombres que se apegan al mandato. En los ítems 7, 8 y 9 sobre la tolerancia hacia las personas no heterosexuales, un 35% está de acuerdo que los homosexuales pueden ser tolerados si ponen de su parte (ítem 7). En el ítem 8 un 39% considera que los gays pueden hacer lo que quieran pero no en público y si no se meten con uno. En el ítem 9 en donde se refuerza desvalorización hacia las personas homosexuales, algunos han considerado que los homosexuales están provocando que se pierdan valores en la sociedad, un 29% de los adolescentes se muestran indecisos ante esta percepción, un 23% se encuentra de acuerdo en que los homosexuales no contribuyen en nada a la sociedad y un 19% se encuentra en contra. Para este último ítem encontramos que la media resulta negativa (-0.03) debido al índice de indecisos. Al presentar porcentajes variados, a pesar de que la mayoría de medias dan positivas, el grado de indecisos y los en desacuerdo muestran un desapego (aunque mínimo) hacia este tipo de percepción homofóbica.

Se encuentran medias negativas en los ítems 11 y 12 que relacionan la afectividad y ternura con la debilidad y la homosexualidad. Un 35% está en desacuerdo que un hombre afectuoso y tierno se perciba como débil. Al parecer los adolescentes empiezan a tener mayor apertura hacia la afectividad permitida para el hombre. Según la masculinidad dominante el hombre debe de mostrar fuerza y no debilidad, desde muy pequeños se les enseña a no llorar y a no mostrar sus sentimientos, al contrario de las mujeres que se les

permite la exteriorización, considerándolas como más vulnerables que los hombres. Los hombres que no cumplen con este mandato, se les considera como “mujeres”, como sinónimo de “debilidad” y por lo tanto como homosexuales. El ítem 12 habla sobre este tema y los resultados indican que la mayoría se muestra indeciso al considera que un homosexual es más afectuoso. La mayoría se encuentran indecisos y un 23% que se encuentran de acuerdo con este prejuicio.

Pautas de comportamiento:

Indicadores:

- Necesidad incontrolable: Los hombres tienen una necesidad sexual incontrolable. Un hombre debe cumplirle sexualmente a su pareja: 1, 2, 3 y 4
- Iniciativa sexual: Los hombres deben tener la iniciativa en lo sexual: 5 y 6.
- Promiscuidad: La promiscuidad ocurre por la necesidad de sexo que no está bien satisfecha: 7 y 8.
- Monogamia: Una buena relación de pareja implica la monogamia: 9 y 10.
- No afecto en la sexualidad: El afecto no es parte de la sexualidad masculina: 11 y 12.
- Pacto Masculino y posesión: 13.

Tabla 9

Percepción sobre las pauta de comportamiento aceptadas para los hombres

No.	Afirmaciones	(F)	%	(F)	%	(F)	%	(F)	%	(F)	%	Media
		Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Muy de acuerdo						
Los hombres tienen una necesidad sexual incontrolable. Un hombre debe cumplirle sexualmente a su pareja:												
1.	“El hombre siempre está dispuesto a tener relaciones sexuales”	0	0%	3	10%	13	42%	10	32%	5	16%	0.55
2.	“En los hombres las relaciones sexuales son una necesidad física que no se puede controlar”	1	3%	12	39%	11	35%	7	23%	0	0%	-0.23

3.	“Hombre es aquel que es capaz de tener una pareja y satisfacerla sexualmente”	3	10%	7	23%	6	19%	10	32%	3	10%	0.10
4.	“Los hombres se excitan sexualmente con mucha facilidad”	2	6%	5	16%	6	19%	8	26%	10	32%	0.61

Los hombres deben tener la iniciativa en lo sexual:

5.	“La conquista debe enfrentar y resolver dificultades para ser apreciado y producir relaciones duraderas”	0	0%	0	0%	4	13%	14	45%	12	39%	1.27
6.	“Para un hombre es satisfactorio conquistar a la mujer”	0	0%	0	0%	1	3%	10	32%	20	64%	1.61

La promiscuidad ocurre por la necesidad de sexo que no está bien satisfecha:

7.	“Por naturaleza el hombre necesita más de las relaciones sexuales”	1	3%	9	29%	6	19%	11	35%	4	13%	0.26
8.	“Una mala relación sexual con la pareja estable, explica que se tengan relaciones paralelas”	2	6%	6	19%	13	42%	9	29%	1	3%	0.03

Una buena relación de pareja implica la monogamia:

9.	“La fidelidad es necesaria para mantener una relación de pareja”	0	0%	0	0%	3	10%	8	26%	20	64%	1.55
10.	“Mantener varias relaciones de pareja al mismo tiempo impide amar plenamente a alguien”	2	6%	3	6%	5	16%	10	32%	12	39%	0.90

El afecto no es parte de la sexualidad masculina:

11.	“Para los hombres el sexo no implica vínculos afectivos”	3	10%	6	19%	10	32%	10	32%	2	6%	0.06
12.	“El amor no es una prioridad para los hombres”	3	10%	8	26%	7	23%	12	39%	1	3%	0.00

Pacto masculino y posesión

13.	“Es desleal meterse con la mujer de otro hombre”	6	19%	3	10%	2	6%	10	32%	10	32%	0.48
-----	--	---	-----	---	-----	---	----	----	-----	----	-----	-------------

Fuente: Elaboración propia a partir del cuestionario tipo likert.

Descripción: Frecuencias de las afirmaciones de la variable pautas de comportamiento.

Respecto a la necesidad sexual del hombre se encuentran altos porcentajes de indecisos, en los ítems 1 y 2. Un 42% de los adolescentes se encuentra indeciso en considerar que el hombre siempre está dispuesto a tener relaciones sexuales (ítem 1) y 35% también se encuentra indeciso en que tener relaciones es una necesidad incontrolable, pero en este ítem (ítem 2) resalta que prevalece el desacuerdo con 39% y da como resultado la media negativa. Un 32% se encuentra de acuerdo en que el hombre debe de ser capaz de satisfacer a su pareja, y un 32% se encuentra muy de acuerdo en que el hombre se excita con facilidad. También indica un 35% de acuerdo en que el hombre tiene mayor necesidad sexual.

Para los adolescentes la fidelidad es importante en las relaciones de pareja un 64% se encuentra muy de acuerdo (ítem 9) en que esto influye para que una relación sea duradera, un 39% están muy de acuerdo en que la promiscuidad impide la realización de sentimientos como el amor (ítem 10). Los adolescentes consideran que es desleal meterse con la mujer de otro hombre (32% muy de acuerdo), este ítem (13) tiene un índice bajo (6%) de indecisión, se encuentran más seguros de su posición un 19 % se encuentran en contra de este pacto entre hombres.

Al igual que en la fidelidad existe importancia en lo que es la conquista un 45% se encuentra de acuerdo en que la clave para una relación duradera es que la conquista enfrente y resuelva dificultades (ítem 5).

Se encontró altos porcentajes de respuestas indecisas en los ítems 3, 8 y 11 sobre sexualidad. Las medias siguen siendo positivas por los porcentajes alto de indecisión ante

estos enunciados. Por lo que se puede inferir que los adolescentes han tenido acceso a información sobre homosexualidad. Pero no a información sobre placer sexual; hay programas de televisión y espacios sociales de discusión sobre la homosexualidad, pero no, sobre el propio placer sexual. Esta diferencia en el abordaje social de los temas puede explicar, al menos en parte, las diferencias estadísticas descritas. Concretamente: la baja frecuencia de respuestas completamente en desacuerdo en los enunciados sobre placer sexual y su alta frecuencia en indeciso; mientras en los ítems sobre homofobia, hay un posicionamiento más firme.

Luego de verificar cuánto se corresponde las características de masculinidad de los adolescentes con las disposiciones del modelo dominante de masculinidad y comparar la afinidad a las mismas, de parte de los adolescentes y los estudiantes universitarios. Se ha llegado a la conclusión que existe un apego por parte de los adolescentes al modelo dominante de masculinidad mayor al de los universitarios. En este sentido, se hará un análisis general sobre el contexto guatemalteco y el desarrollo de las disposiciones del modelo en la adolescencia.

3.03 Análisis general

Después de haber presentado los datos estadísticos encontrados a partir del cuestionario tipo Likert en los adolescentes. Se retoma la pregunta de investigación con las que se dio inicio este proyecto ¿cómo es el modelo dominante de la masculinidad en adolescentes?

Para esto se hará una contextualización de acuerdo a datos revelados por la Primera Encuesta nacional de juventud en Guatemala (2011), el Informe Nacional de Desarrollo Humano (2016) y la Encuesta Nacional de Empleo e Ingresos (2017), para describir las relaciones entre el contexto y los resultados del cuestionario tipo Likert, en busca de explicaciones o interpretaciones sobre la construcción de la masculinidad.

a. Constituir una familia en la adolescencia

De acuerdo a la ENJU (2011) el 74.3% de los jóvenes entre 15 y 29 años viven en hogares nucleares (un modelo de familia formado por mamá, papá y hermanos). Lo cual podría predecir, por parte de los jóvenes, la búsqueda de formación de una familia futura de ese tipo (predominante) según la información brindada por la encuesta. En el cuestionario aplicado ésta resulta ser una información pendiente e importante a recabar para conocer el contexto social/familiar de los adolescentes. El cuestionario tipo Likert permitió

conocer qué mandatos acerca de la percepción de familia aún se mantienen arraigados en los adolescentes. Respecto a constituir una familia y establecer una relación de pareja se reproducen las ideas de que vivir en pareja es parte de la naturaleza del hombre; que el matrimonio es una decisión importante en la vida y da estabilidad a la pareja; que tener un hijo es por quien luchar en la vida. Estas ideas, se deben a que el matrimonio, culturalmente, es tomado como una tradición y un paso a seguir cuando se tiene una relación de pareja estable.

La mayoría de adolescentes se encuentran en oposición al divorcio. Al ser percibido como fracaso pone en tela de juicio el cumplimiento del mandato de vivir en pareja y al “pacto” que establece el matrimonio para toda la vida, creencia que se promueve desde la religión.

Es evidente que los patrones familiares y creencias religiosas influyen en las decisiones de los adolescentes al momento de elegir una pareja o fundar una familia. Pero también se debe contemplar las razones por las cuales hombres y mujeres salen de su hogar, situación que es diferente para ambos porque ellos lo hacen por trabajo mientras que ellas lo hacen porque se casan o se unen. Lo cual aumenta la posibilidad de perpetuar y relegar a los hombres al ámbito público y a las mujeres al ámbito privado, situación que influiría en una mayor participación ciudadana, preparación académica e independencia económica a través del trabajo por parte de ellos, mientras que las mujeres reproducirían el rol tradicional del cuidado y crianza de los hijos, menor posibilidades de seguir estudiando y mayor dependencia económica. Reproduciendo así relaciones de poder de hombres sobre mujeres, desiguales e injustas. Esto lo reafirma las respuestas obtenidas en el cuestionario, las cuales no se esperaba debido al incremento de la mujer en el ámbito laboral; los adolescentes mostraron estar en desacuerdo en que la mujer participe en el ámbito público, pues indicaron que si fuera posible evitarlo las mujeres deberían de quedarse en el hogar. Además se encontraron índices altos en reafirmar que el hombre es el jefe del hogar y es quien debe de dar dinero para la crianza y cuidado de los hijos.

A través del cuestionario tipo Likert no se obtuvo información si los participantes están en algún noviazgo o están viviendo en pareja, lo cual permitiría un mejor análisis de las disposiciones de relación de pareja y heterosexualidad. Según la ENJU un 80.0% de la población joven encuestada se encuentran solteros, un 23.5% están en un noviazgo o

comprometidos y solo 9.1% vive con una pareja. También de acuerdo a datos revelados por la ENJU (2011) a mayor estrato económico y mayor nivel de escolaridad es menos común que las personas jóvenes tengan pareja, ya que vivir con una pareja es más común entre los estratos bajos y de menor escolaridad.

El cuestionario tipo Likert permite visualizar que los adolescentes siguen patrones culturales que hacen ver a la mujer como pertenencia del hombre; de acuerdo con Rita Segato el mandato de masculinidad obliga al hombre a comprobar, a espectacularizar; es decir, a mostrar a los otros hombres para que lo titulen como alguien merecedor de esa posición masculina: necesita exhibir potencia (Babiker, 2016). Por lo que su pareja (pasa a ser de su propiedad); al respecto los adolescente se mostraron muy de acuerdo en que es desleal meterse con la mujer de otro, este patrón de conducta Rita Segato lo define como pacto masculino, en el que lo importante es la lealtad entre hombres y no la valorización de la mujer como pareja (Segato, 2003).

La edad promedio en la que los jóvenes inician a tener una vida sexual activa es a los 17 años (ENJU, 2011, p.119), pudiendo correr el riesgo de un embarazo no deseado, 6 de cada 10 jóvenes en el 2011 reportaron haber quedado embarazadas o haber embarazado a su pareja (ENJU, 2011, p.128). Cambiando así sus circunstancias de vida por presiones sociales y económicas. Así mismo la ENJU indica que el 54.8% reportó no haber utilizado método anticonceptivo alguno en la primera relación y el 48.2% no haberlo hecho en la última relación sexual (2011, p.123). En relación, la mayoría de adolescentes de la muestra están de acuerdo que los hombres siempre están dispuestos a tener relaciones sexuales y que se excitan con mucha facilidad, lo cual reafirma las probabilidades de tener relaciones sexuales sin protección.

Así como la promiscuidad, el consumo de bebidas alcohólicas, drogas y tabaco se consideran conductas de riesgo comunes a esta edad, ya que los adolescentes intentan mostrarse atrevidos, capaces y competitivos ante su grupo de amigos. La importancia para los adolescentes de seguir actitudes que sean promovidas por su medio social radica en la necesidad de aceptación y reconocimiento demostrando su hombría. De acuerdo a los resultados obtenidos: la mayoría de adolescentes están de acuerdo con que hombre es aquel que es capaz de demostrarlo, por lo que dejan claro su apego al mandato.

Los mandatos sociales que forman parte de la heterosexualidad, la paternidad, el constituir una familia y establecer una relación de pareja se relaciona mecánicamente con la disposición de proveeduría y ésta con la capacidad de sostener económicamente a los hijos o a la pareja, por lo que se debe contar con un trabajo, que estará determinado por el nivel académico alcanzado, buscando así satisfacer las expectativas de realización laboral.

b. Trabajar y estudiar en la adolescencia

Desempeñarse en el ámbito laboral es otro de los aspectos más importantes en el desarrollo del ser humano, pero se hace prioritario cuando se es joven y hombre, estas últimas características representan las presiones o mandatos sociales que definen “el éxito” o “fracaso” para los hombres desde un modelo dominante de masculinidad en la que ser trabajador y proveedor en la familia define su identidad y su rol.

Según los resultados obtenidos el éxito en la vida de los adolescentes sigue estando relacionado con el trabajo, el esfuerzo personal y la capacidad del hombre para enfrentar cualquier situación que se le presente en la vida, siendo estas parte del discurso de la masculinidad dominante. Considerando que son estudiantes cursando la educación básica, es entendible que éstos demuestren que los resultados académicos sean parte de la percepción de éxito. El estudio no llega a profundizar si estos adolescentes desean seguir en la universidad, pero se puede inferir que una de sus metas es terminar la etapa escolar pues un alto porcentaje indicó estar de acuerdo con que es importante subir de nivel académico para alcanzar mejores oportunidades.

Es importante contrastar esta percepción con las estadísticas que se viven en Guatemala respecto al nivel educativo y el ámbito laboral que los jóvenes pueden alcanzar. Según la ENJU (2011, p.24) sólo el 33.6% de los jóvenes ha completado el nivel primario, el 31.5% tienen estudios del nivel medio y el 23.4% del ciclo diversificado. Únicamente el 5.2% ha cursado estudios universitarios, incluyendo al 0.1% de jóvenes que poseen estudios de postgrado. Es importante resaltar que el 6% no tiene ningún nivel de estudios. Esto expone una dificultad de realización de éxito al existir una gran probabilidad de que no todos los jóvenes accedan a la educación.

Por otro lado, se evidencia que a edades tempranas los adolescentes incursionan en el ámbito laboral, de la muestra estudiada 5 alumnos indicaron que trabajan, aunque medio tiempo. La ENEI (2017) reveló que la población en edad de trabajar, de los 15 a 24 años

es de 11.1 millones, de la cual, la población económicamente activa es de 6.7 millones y la tasa de desempleo es de 2.3%.

Es un hecho que éstos adolescentes que desde temprana edad comienzan en trabajos informales de medio tiempo, se exponen a diferentes problemas laborales como lo es la falta de un contrato, la falta de obtención de garantías salariales, riesgos como la explotación y trata de personas. Muchos son contratados por ser considerados como mano de obra barata, y al querer adquirir un empleo más formal se encuentran con que no los contratan debido a la falta de experiencia o estudios académicos.

De acuerdo a la ENJU (2011) en cuanto a edad, la población de 25 años y más registra una tasa de subempleo visible menor a la observada en la población de 15 a 24 años (p. 36) En cuanto a la brecha entre sexos, la mujer representa una tasa mayor (4.2%) respecto a la de los hombres (2.6%) (p.37). De acuerdo a los datos presentados por la ENEI (2017) la comparación de los ingresos laborales obtenidos por los trabajadores asalariados y por los independientes, según sexo, revela que los hombres obtienen ingresos promedio superiores. En tanto que, dentro de las mujeres, las asalariadas del dominio urbano metropolitano son las que obtienen los niveles de ingresos promedio más altos y las trabajadoras independientes del dominio rural nacional, las que presentan los más bajos (p. 42).

El difícil acceso a la educación y la oportunidad de optar a un empleo digno para los adolescentes pone en tensión la realización de la disposición de éxito del modelo dominante de masculinidad. Generando en los hombres estrés, ansiedad, angustia, enojo y frustración por no cumplir con los mandatos sociales, al no encajar con el modelo de hombre trabajador, proveedor y exitoso.

A pesar de que las mujeres se han ido incorporando como parte de la fuerza laboral en Guatemala, su participación se ha preconfigurado como parte de la división social del trabajo según el sexo, restringiéndose al ámbito doméstico vinculado a su rol tradicional. En un mercado de trabajo masculinizado son consideradas mano de obra poco cualificada y remunerada. Su trabajo no es considerado en los indicadores de actividad, aunque existe un reconocimiento creciente por ser un “verdadero” trabajo.

Los datos presentados por la encuesta nacional de empleo e ingresos (ENEI 1-2017) reflejan las desigualdades entre hombres y mujeres. La población económicamente activa está compuesta por el 64.5% de hombres y el 35.5% de mujeres, evidenciado así que prima

un modelo dominante de masculinidad en la que sobresale un porcentaje mayor de hombres que de mujeres.

El porcentaje de informalidad, según sexo, demuestra que esta es una condición que afecta a la población ocupada en general; sin embargo; se manifiesta más entre las mujeres, comportamiento que se hace más evidente en el dominio rural nacional, en donde 88.1% de mujeres están ocupadas en este sector.

Lo cual contrasta con los datos del Informe Nacional de Desarrollo Humano (2017) evidenciando una brecha entre las expectativas y la realidad. Ya que la percepción de los guatemaltecos sobre el bienestar es contar con un empleo y salario digno, tener una vivienda, acceder a la educación, disponer de alimentos necesarios y vivir en un ambiente seguro. La mayoría de hombres menciona como factores más relevantes el empleo y el salario. El éxito ha sido orientado hacia el posicionamiento laboral que el hombre puede alcanzar. Y va relacionada con la cantidad de bienes que éste pueda obtener y los servicios a los que se puede acceder. Según la ENJU (2011) la realización laboral de los jóvenes está orientada a brindar los satisfactores necesarios para garantizar la subsistencia familiar y personal, y que sirva para demostrar las capacidades personales.

Según Batres la crisis de la realización laboral no solo afecta a los hombres sino también a niños, mujeres y ancianos. Pero en los hombres afecta de manera personal y social. Cuando el trabajo y el salario al que pueden optar constituyen su identidad, realización y reconocimiento social.

Desde la perspectiva del nivel socioeconómico, la mayor concentración de la población juvenil está en los niveles bajos, mientras que una minoría pertenece a los niveles medio y alto. Esto contribuye a que persista la brecha en acceso a oportunidades de desarrollo e incorporación de la juventud a la sociedad, sobre todo si se consideran los niveles elevados de inequidad social y económica en Guatemala.

De acuerdo a las respuestas obtenida por la ENJU (2011) sobre los problemas que más afectan a la juventud destacan las deudas y los problemas económicos, las dificultades para conseguir un empleo, el riesgo de ser víctima de la delincuencia, la violencia e inseguridad, la discriminación, el acceso a la vivienda y el consumo de alcohol y drogas. Y definen a la felicidad en términos de tener un buen trabajo y formar una buena relación de pareja o familia. Muy pocos la relacionan con solidaridad y la construcción de una sociedad justa y

equitativa. Evidenciando así un panorama diferente y discrepante entre expectativas y realidad.

c. La masculinidad dominante en los adolescentes guatemaltecos

La realización de las disposiciones del modelo dominante de masculinidad en el contexto guatemalteco y desde los adolescentes refuerza formas de relación y de vida enfocadas en el logro y el éxito a través de la acumulación de bienes y servicios que se contraponen con el difícil acceso a la educación, el desempleo, los índices de pobreza, etc. Volviéndose mandatos que se ajustan en arreglos discursivos para demandar formas de vida, de convivencia, maneras de pensar, de sentir y actuar que se deben cuestionar o reflexionar para tener una mejor comprensión de la realidad.

La masculinidad es una forma de dominación que se interioriza de manera inconsciente (desde las simbolizaciones de lo biológico y lo social) que enraíza roles incuestionables de la vivencia de ser hombre. Se mantienen a través de una estructura histórica, política, económica, social y patriarcal.

En esa estructura históricamente reproducida, los adolescentes están expuestos a diferentes posibilidades de vida en las que debe optar, por ejemplo: constituir una familia, trabajar y/o continuar sus estudios. Lo cual se verá influenciado por la familia, su nivel de escolaridad y/o el estrato económico del cual provengan, pues estas instancias sociales funcionan como estructuras que modelan los patrones de vida.

Como parte de las estructuras sociales las disposiciones de la masculinidad se articulan entre sí, evidencia de ello son resultados obtenidos; la disposición con la media más alta fue la de paternidad, relacionada y seguida por la de pareja y la proveeduría, aunque siendo la más baja la de heterosexualidad guarda estrecha relación con todas las disposiciones.

En principio existe bastante similitud en las medias de paternidad (1.10) y pareja (0.95) pues los adolescentes están de acuerdo que la paternidad le da sentido a la vida de un hombre, que buscar pareja es parte de la naturaleza de los hombres, que tanto hombres como mujeres nacieron para vivir en pareja y por tanto el matrimonio es una de las decisiones más importantes en la vida.

Así mismo la mayoría de adolescentes están de acuerdo que todo hombre debe ser capaz de mantener un hogar porque es el principal responsable de hacerlo. Y se define así mismo

en la medida que logra mantener a su familia unida. Es evidente la estrecha relación que comparten las disposiciones de paternidad, pareja y proveeduría. Pero de acuerdo a los resultados los ítems de éxito toman mayor relevancia al considerar lo siguiente:

Para los hombres el éxito en la vida depende del esfuerzo y el trabajo; siendo fundamental tener éxito laboral. Los adolescentes consideran que para optar por mejores oportunidades es necesario subir de nivel académico.

En absoluto cada una de las disposiciones conforma una red de mandatos: la que mayor apego muestra es éxito de acuerdo a sus ítems, y al parecer ésta articula con el resto de disposiciones, evidenciando la influencia del capitalismo, pues los adolescentes parecen percibir como principal el éxito laboral (que implica un buen trabajo con una buena remuneración) y académico (acceso a la mejor educación o a las mejores instituciones educativa), toda vez que éste lo consideran como necesario para la realización de las demás disposiciones.

Siendo evidente que los adolescentes muestran apego a las disposiciones no sorprende que las cualidades que consideran como las más esperadas en los hombres estén relacionadas con valores definidos en términos de características típicamente aprobadas por la sociedad. En la que ser fiel, comprensivo, honesto, trabajador y respetuoso es importante para ser reconocido como: verdadero hombre.

Los adolescentes se encuentran en una etapa de maduración y de duda sobre varios elementos de la realidad; más adelante, se espera, alcanzarán un nivel de cuestionamiento a ciertos mandatos. Lo cierto es que ideas como considerar que el éxito en la vida depende del esfuerzo y el trabajo (debido al sistema capitalista tan influyente en la sociedad); que la fidelidad es necesaria para mantener una relación de pareja y que siempre que sea posible hay que evitar el divorcio, siguen bastante arraigadas; la mayoría de preceptos sociales se normalizan o se pasan desapercibidos de manera que se puede llegar a invisibilizar algunos indicadores de agresión y/o violencia física, social, psicológica, económica y sexual. Principalmente cuando la mayoría de adolescentes están de acuerdo que en las relaciones de pareja, es normal que haya peleas, gritos y que si la situación lo amerita, un hombre debe poner en su lugar a su pareja.

Estos mandatos tan arraigados en los adolescentes se deben a la socialización en su núcleo familiar, escolar y desde su religión de creencias que norman su actuar. Por su

interiorización de manera inconsciente no se cuestionan y se cumplen. Tal es la proclamación de la fidelidad para mantener la relación de pareja que a su vez está relacionada con el prestigio y la apariencia ante la sociedad y “el qué dirán” buscando a toda costa evitar un divorcio. Por ser mandatos que devienen de creencias divinas se encuentran más arraigadas por lo que no se logran cuestionar.

Mientras que hay otras creencias que se encuentran en tensión, cuestionamiento o reflexión. Por ejemplo que, para los hombres las relaciones sexuales son una necesidad física que no se puede controlar y que los homosexuales no contribuyen en nada a la sociedad. Se considera que este cuestionamiento es debido a la información que reciben a través de diferentes medios socializadores como la escuela, la familia y amigos.

Si bien se ha logrado cuestionar algunas creencias homofóbicas, se considera que es debido a diferentes movimientos sociales que promueven el respeto y reconocimiento de la diversidad sexual; Hay ONG que trabajan con personas gais, sobre todo en temas de atención o prevención del VIH/SIDA. Sin embargo la homosexualidad es un tema que queda al margen de encuestas como la ENJU y del Censo nacional en donde no se menciona a este tipo de población, debido a que no son considerados como datos demográficos del país. Aún hay muchos temas que quedan fuera de esos procesos reflexivos.

Por ejemplo, la mayoría de adolescentes consideran estar de acuerdo que cuando se agrede a un gay es porque provoca a los hombres; que pueden hacer lo que quieran mientras no sea en público y pueden ser “tolerados” en la medida que ellos “pongan de su parte”. Estar de acuerdo con estas afirmaciones sólo evidencia que existe un discurso políticamente correcto, pero que algunas creencias discriminatorias y excluyentes siguen prevaleciendo.

Es un hecho que para la masculinidad dominante un verdadero hombre debe de ser heterosexual y quienes no lo son pueden ser tratados con discriminación y violencia. Se encontró que para los adolescentes ningún escenario justifica dejar de ser heterosexual, por ejemplo en los ítems del cuestionario que hace referencia a “que un hombre en la cárcel tenga sexo con otro hombre no lo hace homosexual” la mayoría de adolescentes consideran que esto sí es una práctica homosexual. Porque hombre es aquel que siente atracción y placer sólo con las mujeres.

En la misma línea del cuestionamiento o reflexión se encuentran otros ítems ante los cuales los adolescentes se mostraron bastante indecisos, especialmente los relacionados a la heterosexualidad y el placer. Se considera que se debe a la edad en la que se encuentran, la mayoría (17 participantes) tienen alrededor de 15 años y si tomamos en cuenta los datos reflejados por la ENJU en los que indica que la iniciación de la vida sexual activa en los jóvenes es a los 17; es posible que las experiencias sexuales que tienen hasta el momento no les permitan tener una postura definida. La disposición de heterosexualidad fue la más baja, lo cual se debe a la cantidad de indecisos mostrados en varios de los ítems.

El apego de los adolescentes al modelo dominante de masculinidad, es mayor que el de los estudiantes universitarios. Se explica porque hasta el momento la influencia más grande que han tenido es la de su grupo familiar; sin embargo están en una etapa en la que empiezan a desenvolverse en otros escenarios de manera que la relación con sus pares crece, existe la posibilidad de tener compañeros de trabajo, seguir sus estudios universitarios, etc. Por lo que se espera que conozcan realidades diferentes a las propias y así construir sus propios criterios ante un panorama más diverso, pudiendo desmitificar, cuestionar y reflexionar la realidad.

Aunque es evidente en sus respuestas a las disposiciones de paternidad, relación de pareja, proveeduría y éxito su postura de apego al mostrarse en acuerdo a los ítems. En temas relacionados con la participación de la mujer en el ámbito público y su percepción acerca de la homosexualidad demuestran reproducir un discurso políticamente correcto. Porque, aunque se mostraron en desacuerdo con que el lugar de la mujer está en el hogar, la mayoría están de acuerdo con que si es posible se debe evitar que trabajen fuera de él, evidenciando así una contradicción.

Respecto a las creencias homofóbicas, si bien la mayoría mostró estar en desacuerdo con el estigma de que los homosexuales no contribuyen en nada a la sociedad, por otro lado se niega que puedan “exhibirse” públicamente, lo cual refleja una contradicción en el discurso, sin darse cuenta que su postura sigue siendo excluyente.

Se puede concluir que el apego de los adolescentes al modelo dominante de masculinidad es un aprendizaje interiorizado de forma inconsciente construido a partir de un discurso políticamente correcto, el cual se puede pasar desapercibido, pero también se puede llegar a cuestionar, de acuerdo a los resultados obtenidos.

Capítulo IV

4 Conclusiones y recomendaciones

4.01 Conclusiones

- El modelo dominante de la masculinidad se configura y reproduce a lo largo de la vida de manera inconsciente y como mandato social que no se cuestiona. Por lo cual es fácil invisibilizarlo y normalizar ciertas creencias, conductas y formas de relación basada en la desigualdad y discriminación.
- La masculinidad dominante se configura a nivel social través de la historia, la política, la economía, la sociedad y la cultura. Respondiendo a una estructura compleja y amplia de intereses. Y a nivel individual, éstos contextos influyen en los adolescentes, manteniendo las condiciones necesarias para la reproducción de las diferentes disposiciones del modelo dominante de masculinidad.
- De acuerdo a los resultados obtenidos en éste estudio son los adolescentes sujetos capaces de reproducir ese modelo dominante de masculinidad a través del cumplimiento de los mandatos sociales traducidos en logros personales y que aprenden como un ideal de comportamientos y actitudes que deben alcanzar.
- Los adolescentes reflejan un apego al modelo dominante de la masculinidad. Al considerar la paternidad, las relaciones de pareja y la proveeduría como medios de realización personal para los hombres. Siendo la de realización laboral la de mayor apego.
- En la comparación realizada entre el estudio del año 2011 y este estudio se evidencia que los adolescentes presentan mayor apego a las disposiciones de la masculinidad dominante que los estudiantes universitarios. Es posible que por la edad aun no encuentren un posicionamiento diferente al ya conocido por medio de sus figuras cercanas. En cuanto a la realización personal al igual que los universitarios, lo evidencian en el acuerdo a considerar la importancia de alcanzar determinado nivel académico, para después integrarse en un empleo bien remunerado, que les permita el acceso a bienes y servicios para obtener una posición de reconocimiento ante la sociedad.

- La realización de las disposiciones del modelo dominante de masculinidad en el contexto guatemalteco y desde los adolescentes refuerza formas de relación y de vida enfocadas en el logro y el éxito a través de la acumulación de bienes y servicios que se contraponen con el difícil acceso a la educación, a la salud, el empleo, entre otras. Volviéndose mandatos que se ajustan en arreglos discursivos para demandar formas de vida, de convivencia, maneras de pensar, de sentir y actuar que se deben reflexionar y cuestionar para tener una mejor comprensión de la realidad.

4.02 Recomendaciones

- A futuros investigadores, es importante que los estudios sobre género no se confundan con trabajar exclusivamente de mujeres, a cerca de mujeres y con mujeres; si bien hay que reconocer que los estudios con este grupo son importantes para desentrañar sus condiciones de dominación y abrir rutas de emancipación, también hay que admitir que los trabajos con hombres son importantes para este mismo fin.
- A la institución donde se realizó este estudio, se recomienda trabajar temas sobre masculinidad dentro de las aulas. Para que los adolescentes puedan tener un espacio de reflexión y autoconocimiento sobre este tema. Y así poder ayudar en su formación personal y en la relación interpersonal con hombres y mujeres.
- A futuros investigadores que quieran seguir profundizando en el tema de la masculinidad en los adolescentes, se considera oportuno agregar otro tipo métodos de recolección de datos, para ampliar y conocer a profundidad la experiencia de ser hombre. Entre los recomendados se encuentran los grupos de discusión en donde podrán conocer de manera directa las opiniones, ideas y reflexiones por parte de los adolescentes.
- A futuros investigadores, el tema de masculinidad en los adolescentes es un tema que puede dirigirse hacia muchos otros puntos de exploración, como investigadoras, se pudo identificar que la religión puede influir en lo que es la percepción de la masculinidad, por lo que este estudio podría replicarse en instituciones que se identifiquen con una religión específica y poder realizar comparaciones con instituciones que no se identifiquen con ninguna
- A futuros investigadores y educadores abrir espacios de discusión entre grupos que participen en diferentes movimientos sociales sobre todo con jóvenes y así plantearse cuestionamientos y reflexiones acerca de la construcción de la masculinidad en la adolescencia.

4.03 Referencias

- Asamblea Nacional Constituyente (1985) Constitución política de la República de Guatemala. Guatemala: SE.
- Babiker, S. (8 de Julio de 2016). *Pedagogía de la crueldad en un mundo de dueños*. Obtenido de Resumen Latinoamericano: <http://www.resumenlatinoamericano.org/2016/07/08/pedagogia-de-la-crueldad-en-un-mundo-de-duenos-la-antropologa-rita-segato-reflexiona-sobre-la-violencia-hacia-las-mujeres-y-la-cultura-de-la-dominacion/>
- Batres, J., Ortiz , A., & Chivalán , B. (2011). *Tensiones y respuestas del modelo dominante de masculinidad en estudiantes de la Universidad San Carlos de Guatemala*. Guatemala: Centro de Investigaciones en Psicología "Mayra Gutierrez". (CIEP's).
- Bourdieu, P. (1998). *Dominación Masculina* . Paris : Anagrama .
- Callejo, J. (2001). *El grupo de discusión: introducción a una práctica de investigación*. Barcelona: Ariel, S.A.
- Cáceres , A. (25 de Agosto de 2017). *Voces de hombre*. Obtenido de Voces de hombre: <https://vocesdehombres.files.wordpress.com/2008/10/la-nueva-masculinidad-adolescente.pdf>
- Calvo,J.M.(2008).La psicología, la masculinidad y el trabajo con hombres. *Revista Costarricense de Psicología*, 27(40), 53-65. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/4767/476748705002/>
- Castro , R., & Casique, I. (2008). *Estudios sobre Cultura, género y violencia contra las mujeres*. . Cuernavaca, Morelos : Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias .
- Cháves Plazas, Y., & Marchant Espinoza, J. P. (2014). *Nuevas masculinidades en desplazamiento: construcciones sociales y culturales del significado de ser hombre. Una mirada desde Chile y Colombia* . Bogotá : Tabula Rasa.
- Clatterbaugh, K. (1997). *Contemporary Perspectives on Masculinity: Men, Women, and Politics in Modern Society*. Colorado, EEUU: Westview Press.
- CONAVIM. (24 de abril del 2017) No más machos: la nueva forma de ser hombre en México. La nación. Recuperado de: <http://www.nacion321.com/ciudadanos/estos-son-los-pasos-a-seguir-para-ser-un-nuevo-hombre-en-mexico>
- CNB.(8 de Julio de 2016). *CNB Currículo Nacional Base*. Obtenido de CNB Currículo Nacional Base. Recuperado de: http://cnb.mineduc.gob.gt/wiki/Hacia_la_Reforma_Educativa#cite_ref-1

- Faur, E. (2004). *Masculinidades y desarrollo social: Las relaciones de género desde las perspectivas de los hombres*. Bogotá, Colombia : Unicef Colombia.
- García, G. (2015). *La prevención de la violencia contra las mujeres y el trabajo con hombres: una mirada de justicia transicional con enfoque de género basada en la Resolución 1325 de Naciones Unidas*. Guatemala: Impunity Watch - Guatemala.
- Geleano, M. (2003). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Colombia: Fondo editorial Universidad EAFIT.
- Instituto Nacional de Estadística. (29 de Septiembre de 2017). *ENEI 1-2017*. Obtenido de Instituto Nacional de Estadística :
<https://www.ine.gob.gt/sistema/uploads/2017/09/25/20170925120434AwqECVuE FsNSCmHu3ObGLbhZoraZXYgn.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística (2011). *Primera encuesta nacional de juventud en Guatemala*. Recuperado:
http://intercoonecna.aecid.es/Gestin%20del%20conocimiento/20120111174515_14.pdf
- Juárez, E. (23 de Marzo de 2013). *Las nuevas masculinidades: un cambio en el hombre por la igualdad*. Obtenido de La Hora: <http://lahora.gt/hemeroteca-lh/las-nuevas-masculinidades-un-cambio-en-el-hombre-por-la-igualdad/>
- LBG. (20 de Enero de 2015). *Campaña del Lazo Blanco América Latina*. Obtenido de Campaña del Lazo Blanco América Latina: <http://www.lazoblancolac.org/nuevas-masculinidades-aprendiendo-a-desaprender/>
- Menjívar, M. (2007). *Hombres inventados. Estudios sobre la masculinidad en Costa Rica y la necesidad de nuevos supuestos para el cambio social*. Diálogos, Revista electrónica de Historia, Vol. 8 (1).
- Monje Alvarez, C. (2011). *Metodología de la investigación cualitativa y cuantitativa: Guía para la elaboración de proyectos*. Colombia: Universidad Surcolombiana.
- Morrison , G. (2005). *Educación Infantil* (Novena Edición ed.). Madrid , España : Pearson Educación.
- OEA. (1994). Convención Interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer, Convención de Belém do Pará. *Convención Interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer*, (pág. 7). Belem Do Pará.
- ONU. (1979). Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer. *Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer*. Naciones Unidas .

- Orellana, L. (22 de Febrero de 2012). *Apuntes de didáctica y proyectos*. Obtenido de Apuntes de didáctica y proyectos: <http://lizzi2012.blogspot.com/2012/02/reforma-educativa-guatemalteca-5.html>
- Riviére, A. (1985). *La psicología de Vygotski* (Segunda Edición ed.). Madrid, España .
- Organización Mundial de la Salud. (8 de octubre de 2017). *Desarrollo de la adolescencia*. Obtenido de OMS: http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/
- PNUD. (7 de Septiembre de 2017). *Informe Nacional de Desarrollo Humano 2015/2016*. Obtenido de Desarrollo Humano : http://desarrollohumano.org.gt/wp-content/uploads/2016/04/INDH_Completo_digital-1.pdf
- Riviére, A. (1985). *La psicología de Vygotski* (Segunda Edición ed.). Madrid, España.
- Sallé Alonso, M. Á., Infante Rodríguez , E., Luna Manzanero, J. R., González Pagés, J., Ochoa, J. B., Pérez, E., . . . Tejada, M. J. (2012). *Trabajando con hombres en la construcción de culturas de paz en Honduras, Salvador y Guatemala*. Madrid, España: Fundación Directa.
- Tirado , F., Martínez, M., Covarrubias, P., López, M., Quesada , R., Olmos, A., & Díaz , F. (2010). *Psicología Educativa* . México : Mcgraw Hill .
- Weber , M. (1944). *Economía y sociedad*. D.F, México: Fondo de cultura Económica .
- Woolfolk, Anita. (2007) *Psicología educativa*. México. Pearson educación.

4.04 Anexo



CUESTIONARIO LIKERT

Para uso del equipo de Investigación

FECHA: _____ de _____ de 2018

Código _____

INSTRUCCIONES: Al responder este cuestionario usted colabora con el estudio: **"Modelo dominante de masculinidad en adolescentes de la ciudad de Guatemala"**. Léalo detenidamente, si tiene alguna duda al respecto pregunte al entrevistador/a. **Sus respuestas y datos personales serán confidenciales y anónimas. Le agradecemos su colaboración respondiendo todo el cuestionario con honestidad.**

DATOS PERSONALES:

3. Edad: _____ (años)

4. Estado Civil: _____

5. Escuela/colegio o Instituto: _____

6. Último semestre/año completamente aprobado: _____

7. Trabaja: sí _____ no _____

8. Grupo Cultural: Ladino: ____ Mestizo: ____ Criollo: ____

Otro: _____

9. Orientación sexual: Homosexual: ____ Heterosexual: ____ Bisexual: ____

Otra: _____

10. Religión: Católica: ____ Evangélica: ____ Otra: _____ Ninguna: ____

11. Por favor, anote tres cualidades esperadas en un hombre:

a) _____ b) _____ c) _____

Estas son afirmaciones con las que algunas personas están de acuerdo y otras en desacuerdo:		Marque con X la opción que mejor represente cuán de acuerdo o desacuerdo está con cada una de las afirmaciones.				
		Muy de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
1.	"Buscar pareja es parte de la naturaleza de los hombres"					
2.	"Cuando se agrede a un gay es porque provoca a los hombres"					
3.	"La conquista debe enfrentar y resolver dificultades para ser apreciado y producir relaciones duraderas"					
4.	"Para los hombres el éxito en la vida depende del esfuerzo y el trabajo"					
5.	"El hijo debe ser producto del amor de la pareja"					

Estas son afirmaciones con las que algunas personas están de acuerdo y otras en desacuerdo:		Marque con X la opción que mejor represente cuán de acuerdo o desacuerdo está con cada una de las afirmaciones.				
		Muy de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
6.	“El hombre debe ser capaz de solucionar todos los problemas que se le presentan”					
7.	“El hombre debe ser capaz de tener todo bajo control”					
8.	“El hombre es el principal responsable de mantener el hogar”					
9.	“El hombre es quien debe dar dinero para la crianza y cuidado de los hijos”					
10.	“El hombre es quien debe tomar la iniciativa en la conquista”					
11.	“El hombre es quien debe tomar la iniciativa en las relaciones sexuales”					
12.	“El hombre siempre está dispuesto a tener relaciones sexuales”					
13.	“El lugar del hombre está en el trabajo, el de la mujer en la casa”					
14.	“El matrimonio es una de las decisiones más importantes en la vida”					
15.	“El matrimonio le da estabilidad a la relación de pareja”					
16.	“El matrimonio es una relación de pareja que ha madurado”					
17.	“En las relaciones de pareja, es normal que haya peleas y gritos”					
18.	“Si la situación lo amerita, un hombre debe poner en su lugar a su pareja”					
19.	“El placer sexual del hombre está centrado en el sexo oral, la penetración y la eyaculación”					
20.	“El principal objetivo en la vida de un hombre es tener hijos, para que no se pierda el apellido”					
21.	“Un hombre que no puede embarazar a una mujer es impotente”					
22.	“Una meta en la vida de un hombre es fundar una familia”					
23.	“En la vida de un hombre es fundamental tener éxito laboral”					
24.	“En los hombres las relaciones sexuales son una necesidad física que no se puede controlar”					
25.	“Subir de nivel académico da mejores oportunidades”					
26.	“Ser un buen hombre es ser un buen padre”					
27.	“Los hombres temen llegar a ser inútiles en la vejez”					
28.	“Es lamentable que las personas se divorcien cada vez más”					
29.	“Hombre es aquel que es capaz de demostrarlo”					

Estas son afirmaciones con las que algunas personas están de acuerdo y otras en desacuerdo:		Marque con X la opción que mejor represente cuán de acuerdo o desacuerdo está con cada una de las afirmaciones.				
		Muy de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
30.	“Hombre es aquel que es capaz de tener una pareja y satisfacerla sexualmente”					
31.	“Hombre es aquel que logra mantener a su familia unida”					
32.	“La fidelidad es necesaria para mantener una relación de pareja”					
33.	“En la cárcel se demuestra quién es un verdadero hombre”					
34.	“La homosexualidad es un problema que se puede resolver con un poco de esfuerzo y voluntad”					
35.	“La homosexualidad puede ser tolerada, pero los homosexuales tendrían que poner de su parte”					
36.	“La libertad sexual hace posible que haya muchos gays”					
37.	“La realización del hombre depende de alcanzar ciertas metas establecidas previamente”					
38.	“Un hombre no puede cumplir sus metas al estar en la cárcel”					
39.	“Las personas se divorcian por problemas que no logran resolver, no porque lo deseen”					
40.	“Las relaciones sexuales entre hombres contradicen la naturaleza humana”					
41.	“El amor entre homosexuales no es amor verdadero”					
42.	“Lo más importante en la relación sexual es sentir placer”					
43.	“Para los hombres el sexo no implica vínculos afectivos”					
44.	“Lo más importante en la vida de un hombre es ser padre”					
45.	“Los gays pueden hacer lo que quieran mientras no sea en público y no se metan conmigo”					
46.	“La paternidad le da sentido a la vida de un hombre”					
47.	“Los hombres están preparados para tener hijos hasta que trabajan”					
48.	“El papel de un padre con su hija es protegerla y consentirla”					
49.	“El papel de un padre con su hijo es darle ejemplo y disciplina”					
50.	“Los hombres se excitan sexualmente con mucha facilidad”					
51.	“Un hombre tierno y afectuoso se percibe como débil”					

Estas son afirmaciones con las que algunas personas están de acuerdo y otras en desacuerdo:		Marque con X la opción que mejor represente cuán de acuerdo o desacuerdo está con cada una de las afirmaciones.				
		Muy de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
52.	“Los homosexuales son más afectuosos”					
53.	“Los hombres y las mujeres nacimos para vivir en pareja”					
54.	“Los homosexuales no contribuyen en nada a la sociedad”					
55.	“Mantener varias relaciones de pareja al mismo tiempo impide amar plenamente a alguien”					
56.	“No es normal ser homosexual o tener sentimientos homosexuales”					
57.	“Padre es quien mantiene y educa a sus hijos”					
58.	“Para un hombre es satisfactorio conquistar a la mujer”					
59.	“Por naturaleza el hombre necesita más de las relaciones sexuales”					
60.	“Que un hombre en la cárcel tenga sexo con otro hombre no lo hace homosexual”					
61.	“Los hombres están hechos para ser jefes de hogar”					
62.	“El amor no es una prioridad para los hombres”					
63.	“Si fuera posible evitarlo, las mujeres no deberían trabajar fuera del hogar”					
64.	“Si un hombre tiene suficientes ingresos para el hogar, la mujer no debería trabajar”					
65.	“Siempre que sea posible, hay que evitar el divorcio”					
66.	“Tener un hijo es tener por quien luchar en la vida”					
67.	“Los hombres quieren tener una pareja permanente y exclusiva”					
68.	“Para un hombre es más importante la fidelidad de su pareja, que serle fiel a ella”					
69.	“Todo hombre debe ser capaz de mantener un hogar”					
70.	“Un hombre debe tomar decisiones y enfrentar situaciones difíciles”					
71.	“Un hombre se define cuando forma un hogar y se hace responsable de él”					
72.	“Las caricias del padre son más importantes en la infancia que en otros momentos de la vida”					
73.	“Una mala relación sexual con la pareja estable, explica que se tengan relaciones paralelas”					
74.	“Es desleal meterse con la mujer de otro hombre”					
75.	“Uno mismo escoge ser homosexual o heterosexual”					